



Revista **Académica**

Comité Editorial

Dr. Anselmo Torres Arismendi
Dra. Olga María Salinas Ávila
Dra. Hortencia Flores Sánchez
Dr. Luis Alberto Rodríguez Torres
Dra. Meslany Puentes Suárez
Dra. Ofmara Zúñiga Hernández.
Dra. María Alejandra Terrazas Meraz
Dr. Rafael Campos Hernández



Editorial

En esta edición, la revista Yaan se sumerge en la diversidad de desafíos y oportunidades que presenta el ámbito educativo actual. A través de una selección de artículos vanguardistas, exploramos temas que van desde las dinámicas intergeneracionales en el aula hasta la innovación en la enseñanza de las matemáticas y las artes escénicas. Entre los primeros temas que se destacan está primero, las brechas generacionales en educación primaria nos invitan a reflexionar sobre cómo las creencias pedagógicas de los docentes, moldeadas por diferentes contextos históricos y culturales, influyen en los procesos de enseñanza y aprendizaje. ¿Cómo podemos construir puentes entre generaciones para garantizar una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes? Posteriormente se aborda la Telesecundaria y cómo ha revolucionado el acceso a la educación en zonas rurales y remotas. En este contexto se reflexiona sobre las estrategias para gestionar ambientes de aprendizaje óptimos en este ambiente, considerando los retos tecnológicos y las particularidades de cada comunidad. Al final de la primer parte de este número se la revista se considera la modelización matemática es una herramienta poderosa para comprender fenómenos complejos. El artículo dedicado a la modelización de una montaña nos muestra cómo la enseñanza del cálculo integral puede volverse más significativa y relevante para los estudiantes de ingeniería, al conectar los conceptos teóricos con aplicaciones prácticas.

En la segunda parte de la revista se considera la experiencia teatral como una forma única de aprendizaje que promueve la creatividad, la empatía y el trabajo en equipo. Es importante el evaluar cómo el teatro puede convertirse en una herramienta pedagógica para desarrollar habilidades sociales y emocionales en los estudiantes. Se desarrolla el tópico del acompañamiento pedagógico del directivo es fundamental para el desarrollo profesional de los docentes. Se analizan las estrategias que pueden implementar los directivos para fomentar la mejora continua de la práctica docente y construir comunidades de aprendizaje colaborativas. Finalmente, se exploran las estrategias directivas para fomentar el desarrollo de comunidades de

Universidad Yaan. Año 2, Número especial enero de 2025, es una revista electrónica semestral editada por SIGE-Soluciones de Innovación y Gestión Educativa SC., Calle Primera 319, Col. Lomas Oriente, C.P. 79084, universidadyaan.mx, Editor responsable: SIGE-Soluciones de Innovación y Gestión Educativa SC. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: No. 04-2023-061614432800-102, por ser otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor, ISSN: 2992-7323. Las opiniones expresadas por quienes colaboran en los trabajos publicados no reflejan necesariamente la postura de la institución.

aprendizaje entre docentes. Al crear espacios de colaboración y diálogo, los directivos pueden potenciar el crecimiento profesional de sus equipos y mejorar los resultados educativos.

Invitamos a todos los docentes, investigadores y profesionales de la educación a sumergirse en esta edición y a compartir sus reflexiones y experiencias. Creemos firmemente que la educación es un proceso en constante evolución y que, a través de la investigación y la innovación, podemos construir un futuro más justo y equitativo para todos. En un mundo cada vez más complejo y cambiante, la educación desempeña un papel fundamental. Esperamos que los artículos de esta revista los inspiren a seguir explorando nuevas ideas, a cuestionar las prácticas establecidas y a buscar soluciones innovadoras para los desafíos que enfrenta la educación en la actualidad. ¡Juntos podemos construir un futuro educativo más brillante!

Comité Editorial



Contenido

Brechas generacionales en educación primaria: creencias pedagógicas de docentes y sus implicaciones académicas

6

Gestión de ambientes óptimos de aprendizaje en la modalidad de Telesecundaria

20

Modelización matemática de una montaña: un enfoque praxeológico en la enseñanza de cálculo integral para ingenieros

31

“La vida teatro, una vivencia por contar”

40

Acompañamiento pedagógico del directivo como herramienta de mejora de la práctica docente

50

Estrategias directivas para fomentar el desarrollo de comunidades de aprendizaje entre docentes

62

Brechas generacionales en educación primaria: creencias pedagógicas de docentes y sus implicaciones académicas

Autora: Claudia Ivonne Vázquez Bordas

Resumen

Las transformaciones sociales y tecnológicas ponen de manifiesto la necesidad de reformular las formas de enseñanza tradicionales en relación con los contextos actuales. El presente artículo se aborda mediante un enfoque metodológico mixto, realiza una comparación entre las prácticas de enseñanza del profesorado joven y experimentado, debido a su trascendencia en los procesos de aprendizaje del alumnado. Los resultados ponen de manifiesto una comprensión profunda de las dinámicas intergeneracionales en la educación, lo que aporta información valiosa para analizar sus implicaciones en educación y las estrategias interacción y entre docentes de diferentes edades.

Palabras clave: Brecha generacional, creencias pedagógicas, educación primaria, prácticas de enseñanza, calidad.

INTRODUCCIÓN

La generación actual de niños y niñas está inmersa en un mundo que cambia constantemente en un corto periodo de tiempo. El desarrollo tecnológico, la globalización y los cambios en las relaciones familiares han creado nuevas necesidades y oportunidades para los estudiantes de esta generación. La educación, en constante evolución, ha dejado de ser únicamente transmisora de conocimientos para convertirse en un medio para la formación de competencias necesarias para la vida. Los responsables de hacer esto posible son los docentes, algunos de los cuales pertenecen a generaciones anteriores y poseen creencias pedagógicas que fueron formuladas en contextos muy diferentes al actual. Sin embargo, comparte esta responsabilidad con docentes de generaciones más recientes, quienes traen consigo perspectivas adaptadas a las demandas educativas contemporáneas. Este contraste evidencia cómo distintas generaciones, con enfoques y experiencias diversas, confluyen en un mismo propósito: garantizar una educación integral y de calidad. Según García-Martín y García-Sánchez (2020), estas dinámicas pueden generar tanto retos como oportunidades, especialmente en el uso de la tecnología en el aula, mientras que Vásquez-Cano, López-Meneses y Barroso-Osuna (2022) resaltan la importancia de fomentar la flexibilidad y el aprendizaje entre generaciones. Es necesario abordar el problema de las creencias pedagógicas que los docentes tienen frente a sus estudiantes. Esto implica profundizar en los aspectos psicológicos y cognitivos del aprendizaje y entender su relación directa en la manera en que se les enseña. También hay que considerar desde qué enfoque y

cómo se evalúa su trabajo. La educación debe adaptarse continuamente a los contextos diversos, ya que las metodologías que funcionan en entornos urbanos pueden no ser igual de efectivas en zonas rurales o con menores recursos tecnológicos.

Este estudio ofrece una comprensión actualizada sobre cómo las diferencias generacionales influyen en las estrategias pedagógicas y en el aprendizaje. Proponer un marco teórico-práctico que orienta la implementación de metodologías inclusivas en contextos diversos, abordando tensiones generacionales para optimizar la calidad educativa. El objetivo principal es reconocer cómo los docentes de diferentes generaciones conciben y aplican sus estrategias pedagógicas. Específicamente, se busca examinar sus ideas y prácticas, analizar las similitudes y diferencias entre generaciones, y comprender cómo estas afectan el desarrollo de un aprendizaje significativo y de calidad. Se atiende a la pregunta central ¿Cómo influyen las creencias pedagógicas de docentes de diferentes generaciones en sus estrategias de enseñanza y en el aprendizaje de los estudiantes? Este enfoque permite reflexionar sobre el impacto de estas diferencias en la calidad de la enseñanza. Se emplea un enfoque metodológico mixto, se combinan elementos cualitativos y cuantitativos para analizar de manera integral las brechas generacionales en la educación primaria. Facilita identificar patrones generales y explorar percepciones profundas sobre las prácticas pedagógicas. Además, la triangulación de datos respalda una interpretación más rica y contextualizada. La insuficiencia del tiempo de recolección de datos es una limitación que se ha asumido, se espera que los resultados de este estudio

aporten elementos para comprender y reflexionar acerca de las dinámicas intergeneracionales en la educación y cómo marcan el proceso educativo. Se destaca la relevancia del tema que radica en el análisis de las prácticas pedagógicas actuales y su relación con las nuevas generaciones, dada la importancia de la educación en su formación integral.

MARCO TEÓRICO

Los recientes cambios sociales, económicos y tecnológicos han dado lugar a cambios sociales, económicos y tecnológicos han dado lugar a cambios en la educación primaria que exigen una reformulación crítica de las prácticas pedagógicas para dar respuesta a las características de un alumnado en un contexto cultural, globalizado y digital. Se consideran aspectos esenciales las distintas generaciones entre el profesorado, dado que las creencias pedagógicas del profesorado dependen de sus experiencias formativas y de sus contextos particulares. Este trabajo estudia hasta qué punto estas creencias pedagógicas están interrelacionadas e interactúan en la práctica del aula de un modelo de enseñanza y persigue estudiar hasta qué punto inciden en la calidad del aprendizaje del alumnado. La educación primaria, entendida como un factor primordial de la formación integral, ha de dar respuesta a los retos de la sociedad del siglo XXI; las creencias pedagógicas, entendidas como aquellas ideas, principios, valores que nos llevan a tomar determinadas decisiones en la práctica del aula, tienen un papel importante en la manera de entender las prácticas de aula; dichas creencias son construcciones sociales que, a la vez, dependen de la cultura y de la

época histórica. Por otro lado, las diferencias generacionales entre el profesorado actual pueden generar oportunidades educativas, pero al mismo tiempo tensiones y esto da pie a ciertas miradas. Los docentes de menos edad se inclinan más al uso de dispositivos tecnológicos y de metodologías activas y el profesorado más veterano hacia el uso de la inversión clásica tradicional. Este hecho puede entenderse como un recurso enriquecedor o como un reto para la educación. Diferentes estudios han puesto de manifiesto la importancia de analizar la práctica pedagógica desde una perspectiva intergeneracional. En la línea de García-Martín y García-Sánchez (2020), la diversidad generacional en los equipos docentes puede convertirse en una ventaja competitiva siempre y cuando se aprenda a trabajar cooperativamente; en la misma línea, estas diferencias pueden transformarse en barreras educativas si no se gestionan adecuadamente los diferentes puntos de vista y las distintas prácticas pedagógicas. En consecuencia, el estudio y la identificación de las creencias pedagógicas son clave para la creación de estrategias para la integración intergeneracional en el espacio escolar. La incorporación de tecnologías digitales ha sido uno de los factores que más ha acentuado las diferencias entre generaciones en la educación, ya que los profesores jóvenes, que han sido escolarizados en un mundo digital, utilizan los medios tecnológicos sin el mínimo esfuerzo, algo que contrasta con lo que viven los docentes de edades más avanzadas que enfrentan el reto de las brechas digitales (Selwyn, 2020).

A la enseñanza permanente se le considera necesaria para que los maestros, independientemente de su generación,

trabajen con competencias necesarias para el aula contemporánea. La formación que, según Ramírez Fernández y Martínez García (2023), debería enseñarse no se refiere solo a habilidades técnicas, sino que va orientada a hacer que los medios tecnológicos constructivamente sean significativos dentro de las prácticas pedagógicas. La percepción de los alumnos sobre los recursos didácticos que llevan a cabo sus docentes es otro factor que se debe estudiar para comparar las brechas generacionales. Un estudio de Díaz-Barriga (2020) refleja que los estudiantes prefieren estrategias pedagógicas que combinen las metodologías tradicionales con elementos de metodologías innovadoras, así como el trabajo colaborativo. Es un hecho que los alumnos evidencian la necesidad de interrelacionar tradición y modernidad, así que se pone de manifiesto la importancia de promover el diálogo y la cooperación entre los docentes de las distintas generaciones; la calidad de la docencia está relacionada con la capacidad de los docentes para responder a los cambios relativos a la educación (Tharp, 2021).

Según Vásquez-Cano, López-Meneses y Barroso-Osuna (2022), la flexibilidad y la actitud del cambio son unos de los rasgos que se requieren en los docentes en un mundo globalizado y que esté orientado hacia una tecnología de vanguardia. Estas características no son solo adecuadas para el alumnado, sino que también favorecen el desarrollo profesional del profesorado. Es por ello que poder crear una cultura del aprendizaje continuo que favorezca la modernización e intercambio de buenas prácticas entre las generaciones es fundamental. El marco teórico de este estudio se basa en la consideración de las

brechas generacionales como diferencias en visiones, valores y prácticas pedagógicas entre docentes de distintas edades. Esta concepción proviene de la teoría del cambio generacional, que a partir de los hechos sociales, políticos y técnicos de la época de cada generación. En el ámbito educativo, las diferencias se plasman en el uso de tecnologías, las metodologías preferidas o las formas de interacción en el aula con el alumnado, considerándose las brechas generacionales, si se quiere, como un tipo de evidencia de diferencias individuales, pero, a la vez, también como un indicador de dinámicas estructurales que generan consecuencias en la práctica educativa (Tondeur, 2020).

Con respecto a la metodología, el estudio adopta un enfoque mixto, combinando herramientas cuantitativas y cualitativas para profundizar en las creencias pedagógicas y en las prácticas docentes desde la mirada de los propios actores; y es que dicha metodología resulta especialmente pertinente para poder entender cómo una serie de fenómenos complejos en contextos específicos. Según Creswell y Creswell (2021), los estudios cualitativos son especialmente útiles para investigar cómo las creencias y los valores de los profesores inciden en sus decisiones pedagógicas y, en consecuencia, en el aprendizaje de los alumnos. A través del análisis del estado del arte se ve cómo en la educación va cobrando fuerza la atención hacia las dinámicas intergeneracionales. Villegas-Torres y Lengeling (2021), es importante ser conscientes de que la interacción entre generaciones genera sinergias siempre y cuando se propicie un enfoque colaborativo. Por otro lado, García-Peñalvo (2021) subraya que estas diferencias

generacionales en lugar de interpretarlas como un problema tienen que abordar la oportunidad de enriquecer el proceso educativo planteando visiones diferentes; este marco teórico sirve para entender cómo la brecha generacional se traduce en creencias pedagógicas y prácticas en el aula en educación primaria. La revisión de la literatura y la fundamentación conceptual señalan variables como creencias pedagógicas, metodologías de enseñanza o uso de tecnologías, variables que son las que nutren el análisis de cómo afectan las diferencias generacionales a la calidad de la enseñanza. Este análisis elabora tanto el fenómeno como orientaciones prácticas sobre cómo mejorar la integración generacional en las escuelas y ofrecer un aprendizaje para enfrentar la educación del siglo XXI (Voogt & Knezek, 2020).

METODOLOGÍA

Los recientes cambios sociales, económicos y tecnológicos han dado lugar a cambios en la educación primaria que exigen una reformulación crítica de las prácticas pedagógicas para dar respuesta a las características de un alumnado en un contexto cultural, globalizado y digital. Se consideran aspectos esenciales las distintas generaciones entre el profesorado, dado que las creencias pedagógicas del profesorado dependen de sus experiencias formativas y de sus contextos particulares. Este trabajo estudia hasta qué punto estas creencias pedagógicas están interrelacionadas e interactúan en la práctica del aula de un modelo de enseñanza y persigue estudiar hasta qué punto inciden en la calidad del aprendizaje del alumnado. La educación primaria, entendida como un factor esencial

de la formación integral, ha de dar respuesta a los retos de la sociedad del siglo XXI; las creencias pedagógicas, entendidas como aquellas ideas, principios, valores que nos llevan a tomar determinadas decisiones en la práctica del aula, tienen un papel importante en la manera de entender las prácticas de aula; dichas creencias son construcciones sociales que, a la vez, dependen de la cultura y de la época histórica. Por otro lado, las diferencias generacionales entre el profesorado actual pueden generar oportunidades educativas, pero al mismo tiempo tensiones y esto da pie a ciertas miradas. Los maestros jóvenes optan más por el uso de dispositivos tecnológicos y de metodologías activas y el profesorado más veterano hacia el uso de la inversión clásica tradicional. Este hecho puede entenderse como un recurso enriquecedor o como un reto para la educación. Diferentes estudios han puesto de manifiesto la importancia de analizar la práctica pedagógica desde una perspectiva intergeneracional.

En la línea de García-Martín y García-Sánchez (2020), la diversidad generacional en los equipos docentes puede convertirse en una ventaja competitiva siempre y cuando se aprenda a trabajar cooperativamente; en la misma línea, estas diferencias pueden transformarse en barreras educativas si no se gestionan adecuadamente los diferentes puntos de vista y las distintas prácticas pedagógicas. En consecuencia, el estudio y la identificación de las creencias pedagógicas son clave para la creación de estrategias para la integración intergeneracional en el espacio escolar. La incorporación de tecnologías digitales ha sido uno de los factores que más ha acentuado las diferencias entre generaciones en la educación, ya

que los profesores jóvenes, que han sido escolarizados en un mundo digital, utilizan los medios tecnológicos sin el mínimo esfuerzo, algo que contrasta con lo que viven los docentes de edades más avanzadas que enfrentan el reto de las brechas digitales (Selwyn, 2020).

A la enseñanza permanente se le considera necesaria para que los maestros, independientemente de su generación, trabajen con competencias necesarias para el aula contemporánea. La formación que, según Ramírez Fernández y Martínez García (2023), debería enseñarse no se refiere solo a habilidades técnicas, sino que va orientada a hacer que los medios tecnológicos constructivamente sean significativos dentro de las prácticas pedagógicas. La percepción de los alumnos sobre los recursos didácticos que llevan a cabo sus docentes es otro factor que se debe estudiar para comparar las brechas generacionales. Un estudio de Díaz-Barriga (2020) refleja que los estudiantes prefieren estrategias pedagógicas que combinen las metodologías tradicionales con elementos de metodologías innovadoras, así como el trabajo colaborativo. Es un hecho que los alumnos evidencian la necesidad de interrelacionar tradición y modernidad, así que se pone de manifiesto la importancia de promover el diálogo y la cooperación entre los docentes de las distintas generaciones; la calidad de la docencia está relacionada con la capacidad de los docentes para responder a los cambios relativos a la educación (Tharp, 2021). Según Vásquez-Cano, López-Meneses y Barroso-Osuna (2022), la flexibilidad y la actitud del cambio son unos de los rasgos que se requieren en los docentes en un mundo globalizado y que esté orientado hacia una tecnología

de vanguardia. Estas características no son solo adecuadas para el alumnado, sino que también favorecen el desarrollo profesional del profesorado. Es por ello que poder crear una cultura del aprendizaje continuo que favorezca la modernización e intercambio de buenas prácticas entre las generaciones es fundamental. El marco teórico de este estudio se basa en la consideración de las brechas generacionales como diferencias en visiones, valores y prácticas pedagógicas entre docentes de distintas edades. Esta concepción proviene de la teoría del cambio generacional, que a partir de los hechos sociales, políticos y técnicos de la época de cada generación.

En el ámbito educativo, las diferencias se plasman en el uso de tecnologías, las metodologías preferidas o las formas de interacción en el aula con el alumnado, considerándose las brechas generacionales, si se quiere, como un tipo de evidencia de diferencias individuales, pero, a la vez, también como un indicador de dinámicas estructurales que generan consecuencias en la práctica educativa (Tondeur, 2020). Con respecto a la metodología, el estudio adopta un enfoque mixto, combinando herramientas cuantitativas y cualitativas para profundizar en las creencias pedagógicas y en las prácticas docentes desde la mirada de los propios actores; y es que dicha metodología resulta especialmente pertinente para poder entender cómo una serie de fenómenos complejos en contextos específicos. Según Creswell y Creswell (2021), los estudios cualitativos son especialmente útiles para investigar cómo las creencias y los valores de los profesores inciden en sus decisiones pedagógicas y, en consecuencia, en el aprendizaje de los alumnos. A través

del análisis del estado del arte se ve cómo en la educación va cobrando fuerza la atención hacia las dinámicas intergeneracionales. Villegas-Torres y Lengeling (2021), es importante ser conscientes de que la interacción entre generaciones genera sinergias siempre y cuando se propicie un enfoque colaborativo. Por otro lado, García-Peñalvo (2021) subraya que estas diferencias generacionales en lugar de interpretarlas como un problema tienen que abordar la oportunidad de enriquecer el proceso educativo planteando visiones diferentes; este marco teórico sirve para entender cómo la brecha generacional se traduce en creencias pedagógicas y prácticas en el aula en educación primaria. La revisión de la literatura y la fundamentación conceptual señalan variables como creencias pedagógicas, metodologías de enseñanza o uso de tecnologías, variables que son las que nutren el análisis de cómo afectan las diferencias generacionales a la calidad de la enseñanza. Este análisis elabora tanto el fenómeno como orientaciones prácticas sobre cómo mejorar la integración generacional en las escuelas y ofrecer un aprendizaje para enfrentar la educación del siglo XXI (Voogt & Knezek, 2020).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los datos recogidos en el análisis de los resultados de la encuesta realizada a 63 estudiantes de sexto de primaria, con edades comprendidas entre los 11 y 12 años, y 50 docentes de entre 25 y 60 años, proporcionan una visión detallada y multifacética de las dinámicas que caracterizan el proceso de enseñanza-aprendizaje. El estudio realizado adopta un diseño mixto, es decir, una combinación de

herramientas cuantitativas y cualitativas, lo que posibilita una visión más rica, completa y compleja de las consideraciones y de las prácticas educativas. Como afirman Creswell y Creswell (2021), los métodos mixtos permiten la integración de datos cuantitativos y cualitativos, proporcionando una comprensión más profunda y completa de los fenómenos investigados. En el presente trabajo, los resultados cuantitativos de las encuestas a estudiantes y profesorado se complementaron con interpretaciones cualitativas que ayudaron a describir las fortalezas y debilidades del entorno educativo (Ramírez Fernández & Martínez García, 2023). Estas dinámicas ponen de manifiesto tanto las fortalezas de los participantes como las áreas de mejora que emergen del entorno educativo. En particular, los datos reflejan cómo las percepciones y prácticas están moldeadas por factores interrelacionados, tales como la generación a la que pertenecen los docentes, los recursos tecnológicos disponibles y las metodologías de enseñanza empleadas en el aula. La instrucción clara se identificó como un pilar del aprendizaje, destacada por los estudiantes como una de las principales fortalezas de sus docentes (Vásquez-Cano et al., 2022).

Esta confirmación del aprendizaje por parte del alumnado se produce en la misma línea de la autovaloración del profesorado, que se reconoce como un buen mediador en el proceso de aprendizaje. Este estado de cosas ha hecho que la relación entre docentes y alumnos, vulneradas por una diferencia generacional, haya encontrado un camino que parece delinear un esfuerzo por parte del profesorado para hacer llegar los contenidos que se han visto trabajar en la clase a los alumnos. No obstante, la

constatación de esta diferencia generacional relativa a la manera de enseñar no se obvia por parte de este profesorado, el más joven, que ha tomado contacto, en su carrera formativa, con opciones educativas que pretenden incorporar, de manera habitual, las redes y las imágenes para dar lugar a un aprendizaje más rico de sus alumnos (Fernández-Batanero et al., 2021). Por otro lado, los docentes de mayor edad, apoyados en años de experiencia, se inclinan por metodologías tradicionales que, aunque efectivas en su contexto, a veces carecen del dinamismo necesario para captar el interés de una generación estudiantil acostumbrada a la inmediatez tecnológica (García-Peñalvo, 2021). Esta diversidad en los estilos de enseñanza no genera impactos negativos evidentes, pero sí señala la necesidad de estrategias de integración que aprovechen lo mejor de ambos enfoques. El uso de la tecnología en el aula emerge como un tema de especial relevancia, por su potencial para transformar el aprendizaje, además de las limitaciones observadas en su implementación (Vásquez-Cano et al., 2022). Los estudiantes, en general, perciben que las herramientas tecnológicas están presentes en las actividades escolares, aunque su uso varía significativamente según la generación del profesor a cargo.

Por lo general, los docentes más jóvenes, que corresponden al rango de edad entre 22 y 35 años, suelen introducir herramientas digitales de forma más natural en sus prácticas pedagógicas (Ramírez Fernández & Martínez García, 2023). Esto se debe a que su formación inicial a menudo incluye el manejo de plataformas digitales, recursos interactivos y aplicaciones educativas, lo cual se conecta de manera directa con las

expectativas y necesidades de los alumnos, quienes están acostumbrados al uso cotidiano de estas tecnologías. Además, su familiaridad con los dispositivos digitales y su inclinación hacia metodologías innovadoras les permite integrarlas más fácilmente en sus prácticas pedagógicas. Por otro lado, los docentes más experimentados, cuyo rango de edad oscila entre los 35 y 57 años, tienden a enfrentarse a limitaciones derivadas de la falta de formación inicial en competencias digitales. Esta carencia se traduce en una mayor resistencia al cambio y en dificultades para aprovechar plenamente las herramientas tecnológicas en sus prácticas de enseñanza. Sin embargo, estudios recientes han evidenciado que, pese a estas dificultades, los docentes más experimentados están dispuestos a aprender y adaptarse siempre que se les proporcionen los recursos adecuados y el tiempo necesario para su formación continua (Villegas-Torres & Lengeling, 2021).

En términos de la metodología didáctica, el estudio reporta un marcado contraste entre las preferencias de los estudiantes y las limitaciones percibidas por los docentes. Los estudiantes expresaron una clara inclinación hacia actividades prácticas y colaborativas, describiéndolas como herramientas que aumentan su interés y facilitan una comprensión más profunda de los contenidos (García-Martín & García-Sánchez, 2020). Por el contrario, los docentes señalaron la existencia de barreras estructurales que dificultan la implementación de estas estrategias, como la falta de tiempo, recursos insuficientes y las restricciones impuestas por un currículo rígido (Creswell & Creswell, 2021). Este desajuste evidencia la necesidad de un replanteamiento institucional que permita a

los docentes explorar y aplicar métodos más innovadores y alineados con las expectativas estudiantiles. La relación entre los estudiantes y los docentes también se erige como un elemento clave en la dinámica educativa. Los alumnos percibieron de manera favorable la disposición de sus profesores para atender sus inquietudes y sugerencias, enfatizando que esa actitud favorece un clima de confianza en el aula (García-Peñalvo, 2021). Cuando se analizan las percepciones de los alumnos sobre sus docentes, emerge una imagen enriquecedora de ambos grupos generacionales. Los docentes jóvenes son descritos como dinámicos, cercanos y llenos de entusiasmo, siempre buscando formas novedosas de captar el interés de sus estudiantes. En cambio, los docentes con más años de experiencia son valorados por su sabiduría, profundidad y la seguridad que transmiten al compartir su experiencia. Esta diversidad aporta variedad al aula y crea un equilibrio único. Los alumnos tienen la oportunidad de experimentar el entusiasmo de las metodologías innovadoras que proponen los profesores jóvenes, mientras aprenden también de la reflexión y la estructura que ofrecen los profesores mayores. Esta combinación les brinda un espacio de aprendizaje completo, donde lo moderno y lo tradicional convergen para enriquecer su experiencia educativa, demostrando que la colaboración entre generaciones puede marcar una gran diferencia.

Los datos presentados arrojan un entorno educativo que da cabida a visiones diversas pero complementarias (Díaz-Barriga, 2020). Las pautas recurrentes que se han encontrado presentan una oportunidad de reflexionar sobre el modo en que las instituciones

pueden apoyar a los docentes en el proceso de tránsito hacia prácticas integradoras y tecnológicamente avanzadas, sin dejar de lado los aportes de las metodologías tradicionales. La combinación entre experiencia, innovación y recursos puede contribuir a la transformación de las aulas en espacios donde la enseñanza y el aprendizaje se alinean con las características de las nuevas generaciones de estudiantes. Los datos recogidos en el análisis de los resultados de la encuesta realizada a 63 estudiantes de sexto de primaria, con edades comprendidas entre los 11 y 12 años, y 50 docentes de entre 25 y 60 años, proporcionan una visión detallada y multifacética de las dinámicas que caracterizan el proceso de enseñanza-aprendizaje. El estudio realizado adopta un diseño mixto, es decir, una combinación de herramientas cuantitativas y cualitativas, lo que posibilita una visión más rica, completa y compleja de las consideraciones y de las prácticas educativas. Como afirman Creswell y Creswell (2021), los métodos mixtos permiten la integración de datos cuantitativos y cualitativos, proporcionando una comprensión más profunda y completa de los fenómenos investigados. En el presente trabajo, los resultados cuantitativos de las encuestas a estudiantes y profesorado se complementaron con interpretaciones cualitativas que ayudaron a describir las fortalezas y debilidades del entorno educativo. Estas dinámicas ponen de manifiesto tanto las fortalezas de los participantes como las áreas de mejora que emergen del entorno educativo. En particular, los datos reflejan cómo las percepciones y prácticas están moldeadas por factores interrelacionados, tales como la generación a la que pertenecen los docentes, los recursos tecnológicos disponibles y las metodologías de enseñanza

empleadas en el aula. La instrucción clara se identificó como un pilar del aprendizaje, destacada por los estudiantes como una de las principales fortalezas de sus docentes (Vásquez-Cano et al., 2022).

Esta confirmación del aprendizaje por parte del alumnado se produce en la misma línea de la autovaloración del profesorado, que se reconoce como un buen mediador en el proceso de aprendizaje. Este estado de cosas ha hecho que la relación entre docentes y alumnos, vulneradas por una diferencia generacional, haya encontrado un camino que parece delinear un esfuerzo por parte del profesorado para hacer llegar los contenidos que se han visto trabajar en la clase a los alumnos. No obstante, la constatación de esta diferencia generacional relativa a la manera de enseñar no se obvia por parte de este profesorado, el más joven, que ha tomado contacto, en su carrera formativa, con opciones educativas que pretenden incorporar, de manera habitual, las redes y las imágenes para dar lugar a un aprendizaje más rico de sus alumnos (Fernández-Batanero et al., 2021). Por otro lado, los docentes de mayor edad, apoyados en años de experiencia, se inclinan por metodologías tradicionales que, aunque efectivas en su contexto, a veces carecen del dinamismo necesario para captar el interés de una generación estudiantil acostumbrada a la inmediatez tecnológica (García-Peñalvo, 2021). Esta diversidad en los estilos de enseñanza no genera impactos negativos evidentes, pero sí señala la necesidad de estrategias de integración que aprovechen lo mejor de ambos enfoques. El uso de la tecnología en el aula emerge como un tema de especial relevancia, por su potencial para transformar el aprendizaje,

además de las limitaciones observadas en su implementación (Vásquez-Cano et al., 2022). Los estudiantes, en general, perciben que las herramientas tecnológicas están presentes en las actividades escolares, aunque su uso varía significativamente según la generación del profesor a cargo.

Por lo general, los docentes más jóvenes, que corresponden al rango de edad entre 22 y 35 años, suelen introducir herramientas digitales de forma más natural en sus prácticas pedagógicas. Esto se debe a que su formación inicial a menudo incluye el manejo de plataformas digitales, recursos interactivos y aplicaciones educativas, lo cual se conecta de manera directa con las expectativas y necesidades de los alumnos, quienes están acostumbrados al uso cotidiano de estas tecnologías. Además, su familiaridad con los dispositivos digitales y su inclinación hacia metodologías innovadoras les permite integrarlas más fácilmente en sus prácticas pedagógicas. Por otro lado, los docentes más experimentados, cuyo rango de edad oscila entre los 35 y 57 años, tienden a enfrentarse a limitaciones derivadas de la falta de formación inicial en competencias digitales. Esta carencia se traduce en una mayor resistencia al cambio y en dificultades para aprovechar plenamente las herramientas tecnológicas en sus prácticas de enseñanza. Sin embargo, estudios recientes han evidenciado que, pese a estas dificultades, los docentes más experimentados están dispuestos a aprender y adaptarse siempre que se les proporcionen los recursos adecuados y el tiempo necesario para su formación continua (Villegas-Torres & Lengeling, 2021).

En términos de la metodología didáctica, el

estudio reporta un marcado contraste entre las preferencias de los estudiantes y las limitaciones percibidas por los docentes. Los estudiantes expresaron una clara inclinación hacia actividades prácticas y colaborativas, describiéndolas como herramientas que aumentan su interés y facilitan una comprensión más profunda de los contenidos (García-Martín & García-Sánchez, 2020). Por el contrario, los docentes señalaron la existencia de barreras estructurales que dificultan la implementación de estas estrategias, como la falta de tiempo, recursos insuficientes y las restricciones impuestas por un currículo rígido (Creswell & Creswell, 2021). Este desajuste evidencia la necesidad de un replanteamiento institucional que permita a los docentes explorar y aplicar métodos más innovadores y alineados con las expectativas estudiantiles. La relación entre los estudiantes y los docentes también se erige como un elemento clave en la dinámica educativa. Los alumnos percibieron de manera favorable la disposición de sus profesores para atender sus inquietudes y sugerencias, enfatizando que esa actitud favorece un clima de confianza en el aula (García-Peñalvo, 2021). Cuando se analizan las percepciones de los alumnos sobre sus docentes, emerge una imagen enriquecedora de ambos grupos generacionales. Los docentes jóvenes son descritos como dinámicos, cercanos y llenos de entusiasmo, siempre buscando formas novedosas de captar el interés de sus estudiantes. En cambio, los docentes con más años de experiencia son valorados por su sabiduría, profundidad y la seguridad que transmiten al compartir su experiencia. Esta diversidad aporta variedad al aula y crea un equilibrio único. Los alumnos tienen la oportunidad de experimentar el entusiasmo de las metodologías innovadoras que

proponen los profesores jóvenes, mientras aprenden también de la reflexión y la estructura que ofrecen los profesores mayores. Esta combinación les brinda un espacio de aprendizaje completo, donde lo moderno y lo tradicional convergen para enriquecer su experiencia educativa, demostrando que la colaboración entre generaciones puede marcar una gran diferencia.

Los datos presentados arrojan un entorno educativo que da cabida a visiones diversas pero complementarias (Díaz-Barriga, 2020). Las pautas recurrentes que se han encontrado presentan una oportunidad de reflexionar sobre el modo en que las instituciones pueden apoyar a los docentes en el proceso de tránsito hacia prácticas integradoras y tecnológicamente avanzadas, sin dejar de lado los aportes de las metodologías tradicionales. La combinación entre experiencia, innovación y recursos puede contribuir a la transformación de las aulas en espacios donde la enseñanza y el aprendizaje se alinean con las características de las nuevas generaciones de estudiantes.

CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación han permitido alcanzar los objetivos planteados de forma satisfactoria dado que describen las creencias pedagógicas que tienen los docentes de diferentes generaciones en la educación primaria y analizan las implicaciones que dichas creencias tienen en la calidad de la enseñanza. El análisis realizado ha puesto de manifiesto que las creencias pedagógicas varían significativamente en función de la generación de los docentes - unos y otros reflejan fortalezas y ámbitos de

mejora en cuanto a su práctica. De este modo, se logra el objetivo general evidenciando cómo las creencias pedagógicas resultan determinantes en el proceso educativo. Por otra parte, los objetivos específicos también se han logrado por cuanto se han evidenciado diferencias, pero también similitudes con respecto a las creencias pedagógicas y el determinar las implicaciones que estas creencias tienen en la calidad de la enseñanza.

Los resultados alcanzados validan que las creencias pedagógicas que tienen los docentes ya se ven marcadas por la generación a la que pertenecen y éstas incurren de forma directa en sus prácticas docentes. En este sentido se ha podido evidenciar que los dos docentes más jóvenes, formados en contextos más tecnológicos y dinámicos tienden a utilizar las metodologías activas y el trabajo colaborativo; por su parte, los dos docentes de mayor edad, formados en contextos tradicionalistas, prefieren utilizar estrategias pedagógicas más tradicionales. Estas diferencias propuestas afectan a la interrelación en el aula y a lo que los estudiantes perciben de la enseñanza, reafirmando que la brecha generacional cuenta como una de las variables determinantes en la calidad educativa. Las preguntas de investigación encuentran respuestas claras a partir de este estudio. Primero, las creencias de los docentes jóvenes se dirigen hacia un aprendizaje centrado en la persona y flexible, con una tendencia hacia el uso de tecnologías y métodos activos, mientras que los docentes mayores han enfatizado valores relacionados con la disciplina y con la transmisión directa de conocimientos.

Estas diferencias significan tensiones, pero a la vez son fórmulas para enriquecer la enseñanza. En segundo lugar, las diferencias de modo más evidente que las creencias pedagógicas varían en cuanto a su flexibilidad metodológica, así como la incorporación de las herramientas tecnológicas. Por último, los docentes perciben de manera diferenciada y con grado de importancia los cambios pedagógicos y tecnológicos, esto es, los jóvenes los asumen como aspectos que emergen de manera natural con su práctica, mientras que los mayores ven en ellos un reto que implica formación y apoyo continuado. Las conclusiones de este trabajo están íntimamente ligadas al marco teórico, que sostiene que las diferencias generacionales inciden en las prácticas pedagógicas, en palabras de García-Peñalvo (2021) y Díaz-Barriga (2020), las metodologías pedagógicas van cambiando, es decir, se renuevan según los contextos socioculturales y tecnológicos propios de su formación docente.

Los resultados del estudio reflejan que las generaciones más jóvenes emergen a formas innovadoras, mientras que las generaciones mayores recurren a estrategias tradicionales, con el respaldo teórico que este carácter de la diferencia genera. Desde la perspectiva del método, el enfoque mixto que hemos llevado a cabo permitió la incorporación de información cuantitativa y cualitativa para realizar un análisis de mayor calado. Gracias a los cuestionarios con preguntas cerradas para los análisis estadísticos, se pudieron evidenciar patrones claros en las creencias pedagógicas y su impacto en las prácticas docentes. Por otro lado, el análisis cualitativo de la información recogida nos ayudó en la propia interpretación, ofrece espacios para explorar las percepciones y motivaciones del

docente, realizando una triangulación que hace hincapié en la validez de los hallazgos. Este enfoque, como apuntan Creswell y Creswell (2021), es especialmente relevante en la posibilidad de investigar en el marco de la educación, ya que nos permite una mejor comprensión sobre fenómenos complejos. Los hallazgos de este estudio contribuyen con el nuevo conocimiento a la educación, específicamente en la identificación del cómo el hecho generacional impacta en las prácticas pedagógicas y en la forma en la que estos han percibido a sus alumnos.

Este conocimiento, además, da pie a la elaboración de nuevas estrategias para facilitar el camino intergeneracional entre docentes, y en la medida de la relación entre alumnos y docentes aspirar a una mejor educación para mejorar la calidad en el rigor contemporáneo. Por otra parte, se hace énfasis en la conveniencia de casar metodologías innovadoras con métodos tradicionales para enriquecer el aprendizaje, maximizando así las potencialidades de cada generación. Sin embargo, el presente estudio también tiene limitaciones a considerar. En primer lugar, la muestra ha sido limitada a una situación docente concreta, lo que restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos a otras situaciones con características muy diferentes. En segundo lugar, la duración de la recolección de datos fue insuficiente para llevar a cabo un estudio longitudinal que pudiera haber ofrecido una visión más amplia de los modos generacionales a lo largo del tiempo. Estas limitaciones nos llevan a proponer futuros estudios para el abordaje de estas cuestiones.

Como propuestas para futuros estudios, se sugiere la posibilidad de estudiar

las diferencias generacionales en otras situaciones educativas, en el aula rural o en el aula urbana, entre otras, para poder dar pistas sobre cómo los recursos tecnológicos y culturales afectan las creencias pedagógicas. En segundo lugar, también se propone elaborar programas de formación continua en el aula intergeneracional en la que participe, colaborando las y los estudiantes jóvenes con las y los estudiantes mayores. La elaboración de programas de este tipo permite atenuar las fracturas generacionales, también permite enriquecer el propio quehacer docente reflejando las distintas visiones que aportan generaciones diferentes. Finalmente, el presente estudio ha evidenciado que las diferencias generacionales en las creencias pedagógicas sí poseen una influencia negativa sobre la calidad de la enseñanza. Si bien las diferencias generacionales pueden actuar como espacio de fricción, también lo pueden hacer como espacio para promover la educación rica y balanceada. De este modo, al cruzar la experiencia, la innovación y los recursos adecuados, se pueden transformar las aulas en espacios que sean proporcionados para las necesidades educativas de futuras generaciones de estudiantes que podrán disfrutar, así, del derecho a una educación de calidad en un mundo que continuamente está cambiando.

BIBLIOGRAFÍA

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2021). *Diseño de investigación: Enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos* (5ª ed.). Sage Publications.

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2021). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). Sage Publications.

Díaz-Barriga, Á. (2020). *Innovación educativa y aprendizaje significativo: Estrategias para la docencia en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.

Fernández-Batanero, J. M., Román-Graván, P., & Reyes-Rebollo, M. M. (2021). Percepciones del profesorado sobre el uso de recursos digitales para fomentar el aprendizaje significativo en Educación Primaria. *Educación y Tecnologías de la Información*, 26(1), 1155-1172. <https://doi.org/10.3390/yeducsci11110689>

García-Martín, J., & García-Sánchez, J. N. (2020). The impact of educational technology on student engagement and learning outcomes: A meta-analysis. *Educational Research Review*, 31, 100365. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2020.100365>

García-Peñalvo, F. J. (2021). Advances in learning technologies and applications. *Journal of Universal Computer Science*, 27(7), 687-690. <https://doi.org/10.3217/yjucs-027-07-0687>

Ramírez Fernández, F., & Martínez García, M. (2023). Strategies for bridging the digital divide in education: Intergenerational approaches. *International Journal of*

Educational Technology, 12(1), 1-15. <https://doi.org/10.1111/yjedtech.2023.12001>

Selwyn, N. (2020). *Digital technology and the contemporary university: Degrees of digitization*. Routledge.

Tharp, R. G. (2021). *Rousing minds to life: Teaching, learning, and schooling in social context*. Cambridge University Press.

Tondeur, J. (2020). Technology integration in education: Identifying and critiquing the essential components. *Journal of Educational Technology & Society*, 23(3), 10-20. <https://doi.org/10.1016/j.jets.2020.230310>

Vásquez-Cano, F., López-Meneses, E., & Barroso-Osuna, J. (2022). Educación en la era digital: Retos y oportunidades. *Digital Education Review*, 41(3), 101-120. <https://doi.org/10.1344/yder.2022.41.101-120>

Villegas-Torres, P., & Lengeling, M. (2021). Teaching strategies for 21st-century learners: A generational approach. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26(89), 45-62. <https://doi.org/10.24320/ymie.2021.26.89>

Voogt, J., & Knezek, G. (Eds.). (2020). *International Handbook of Information Technology in Primary and Secondary Education*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-1-4020-4914-4>

Gestión de ambientes óptimos de aprendizaje en la modalidad de Telesecundaria

Autor: José Etzel Cobos Márquez

Resumen

Este artículo tiene la finalidad de presentar contenidos programáticos para gestionar ambientes de aprendizaje en la modalidad de telesecundaria. De esta manera potenciar el desempeño académico que los docentes puedan aplicar en el aula de clases la cual está sustentada en el enfoque cualitativo en una metodología de investigación acción. Esto permite que el estudiante conozca y maneje diferentes herramientas que le permitan el logro de aprendizajes esperados para aplicar lo aprendido en situaciones que se puedan presentar en su contexto inmediato. Se abordan los ambientes de aprendizaje como eje rector en el desarrollo de las clases en telesecundaria.

Palabras clave: Aprendizaje, Estrategia, Tecnología, Inclusión y Educación

INTRODUCCIÓN

La educación como eje rector de cambio es un concepto que por muchos años ha sido escudriñado hacia los principales objetivos de la educación en México, en este sentido la educación rural específicamente la modalidad de telesecundaria en el nivel de secundaria ha tenido particularidades al momento de su desarrollo y por consecuencia sus resultados en estos años. La historia de esta modalidad se retoma al 5 de septiembre de 1966 cuando se inicia la fase experimental del proyecto de telesecundaria, cuyas clases eran en vivo gracias a la tecnología de microondas, por medio de un circuito cerrado de televisión. En este proyecto se aceptaron 83 estudiantes mayores de 12 años distribuidos en un total de 4 grupos, 3 de ellos coordinados por un profesor y uno independiente. “El contenido de las asignaturas correspondía con el programa académico de las secundarias vigentes y su impartición estaba a cargo de los telemaestros y un profesor-monitor por grupo”. Desde sus inicios la educación telesecundaria jugaba un rol de articulación entre la tecnología y las prácticas pedagógicas convencionales, pero un factor que no se consideró en este tránsito es la culturalización de cada contexto, así como las diversas formas de trabajo de los docentes en las próximas generaciones. La educación en telesecundaria se identifica como un sistema muy paternalista en donde con ayuda de los materiales que se proporcionan como libro del alumno, libro del maestro, videos y audios hacen que la práctica recaiga en monotonías y no en escenarios desarrolladores de competencias, habilidades y actitudes. En este sentido se desarrollan las siguientes preguntas generadoras para el trabajo de

investigación académica: ¿Cómo lograr gestionar ambientes de aprendizaje en la modalidad de telesecundaria para potenciar el desempeño académico?, ¿De qué manera se logra gestionar ambientes de aprendizaje para desarrollar habilidades del pensamiento matemático?, ¿Cómo se gestionan los ambientes de aprendizaje para potenciar el desarrollo de operaciones básicas?, ¿Cuándo gestionar ambientes de aprendizaje para lograr la comprensión y capacidad de razonamiento lógico – matemático? El trabajo académico al interior de los planteles educativos en la modalidad de telesecundaria demanda una ardua organización ya que como planteles se carece de apoyo administrativo como son directivos sin grupo, trabajadores manuales, secretarías y trabajadores sociales todo este trabajo recae meramente en la función docente, por ello la necesidad de crear apoyo para los docentes a través de estrategias de generación de ambientes de aprendizaje, por lo que su objetivo general es el de gestionar ambientes de aprendizaje en la modalidad de telesecundaria para potenciar el desempeño académico.

Este artículo tiene la finalidad de presentar contenidos programáticos que los alumnos aprendan a aplicar tanto en el aula como en su vida diaria; el estudiante debe conocer y manejar las diferentes herramientas que le permitan el logro de aprendizajes esperados, del mismo modo saber aplicar lo aprendido en situaciones que se puedan presentar en su contexto inmediato. Otra parte fundamental para el desarrollo de conocimiento en la educación secundaria, es que también sepa asumir y diferenciar los procesos académicos. De esta manera se pretende que logren los aprendizajes esperados, así como los

estándares curriculares, pero sin dejar de lado estimular el interés por parte de los adolescentes en buscar por ellos mismos el interés por que sigan aprendiendo, al mismo tiempo que se generan ambientes propicios para ese aprendizaje. Es necesario saber a los estudiantes que lo aprendido en la escuela los llevará a aumentar indagaciones que permitan acrecentar sus conocimientos y desarrollar competencias. Que emprendan procesos de búsqueda de la información presentada por el maestro, y así pongan en juego competencias que les permitan el manejo, análisis e interpretación de la información de forma autónoma. También intervienen en el aprendizaje los procesos de organizar información como una línea del tiempo donde ellos sabrán llevar a la práctica aprendizajes para la ubicación de las fechas donde sucedieron los hechos en el caso de Matemáticas, así como la capacidad de rescatar los hechos más interesantes y saberlos llevar al trabajo final, estos saberes son importantes para desarrollar el conocimiento del propio adolescente en la implementación y desenvolvimiento de las actividades a realizar. Otro elemento fundamental que logra una preocupación por parte del estudiante hacia su aprendizaje es la motivación dentro del proceso de la práctica docente, ya que se observa claramente como una parte importante para que el alumno pueda integrarse plenamente a la clase, ya que es muy importante tener la atención individualizada con los alumnos para que puedan entender los contenidos que se abordan durante un tiempo establecido.

En la búsqueda de que los docentes de telesecundaria tengan herramientas suficientes para lograr que en sus aulas educativas se fomente el uso de estrategias

diversificadas así como el uso del tiempo óptimo en las actividades planteadas en este trabajo se pretende que en al inicio del ciclo escolar el docente con ayuda de instrumentos evaluativos para identificar situaciones propias del grupo escolar y así poder implementar dinámicas en beneficio del aprendizaje de sus alumnos así como observar el concepto del juego didáctico como estrategias que tengan impacto en el logro de conceptos, habilidades y competencias para que le sean funcionales en escenarios de su vida diaria. Para ello se plantean los siguientes objetivos específicos: Gestionar ambientes de aprendizaje para desarrollar habilidades del pensamiento matemático.

Gestionar ambientes de aprendizaje para potenciar el desarrollo de operaciones básicas. Gestionar ambientes de aprendizaje para lograr la comprensión y capacidad de razonamiento lógico – matemático. Para poder aplicar la motivación dentro de un salón de clases, es importante conocer los intereses, gustos y preferencias de los estudiantes y para ello hay que conocer el entorno donde viven, conocer las cuestiones y factores que intervienen en el contexto donde ellos se desenvuelven. Es necesario poder conocer el contexto para así crear estrategias pertinentes que se adecúen a dicho contexto en que se encuentra inmersa la escuela. El docente debe presentar situaciones atractivas para el alumno y a las cuales éste les encuentre sentido y le permitan aplicarlas en diversas situaciones de las cuales muchas situaciones pueden ser la misma vida diaria, así como en su contexto inmediato.

MARCO TEÓRICO

Los ambientes de aprendizaje por su naturaleza pueden llegar a ser interpretativos para cada contexto o forma de trabajo por ello es importante el análisis de documentos que presenten similitud con nuestra problemática para que de esta manera se puedan articular ideas de otros investigadores para poder llegar a conclusiones más claras sobre el tema central que se está investigando, como se menciona anteriormente la generación de ambientes de aprendizaje al interior de las aulas de clase en la modalidad de telesecundaria puede llevar a ser muy particular, por ello se toma en un primer momento el análisis de Rivera (2020) sobre Evaluación de un diplomado en modalidad b- learning en el desarrollo de competencias docentes en México. La cual menciona que los tiempos académicos que se presentan en la actualidad demandan el uso de herramientas tecnológicas cada vez más complejas, en donde a través del uso de plataformas digitales podemos llegar a tener la atención de nuestros estudiantes de una manera más adecuada; dentro de los ejes históricos en las reformas educativas, a partir del año 2006 se introduce el tema de competencias dentro del ámbito educativo, en donde los docentes trabajan en función de la generación de las competencias que sean de utilidad a los estudiantes en las nuevas habilidades digitales.

Al mismo tiempo también se hace el análisis del trabajo de Segura (2020) sobre el Modelo pedagógico de ambientes virtuales de aprendizaje para estudiantes de la universidad iberoamericana León. Analiza un plan de acción que denomina 6 atributos deseables del aprendizaje:

Aprendizaje significativo: conocimientos vinculados a la experiencia y orientados a la aplicación profesional; Aprendizaje reflexivo: Capacidad de detectar el aprendizaje e identificación sobre el propio proceso de adquisición de conocimiento; Aprendizaje situado: Contextualización de conocimiento para la resolución de problemas de su realidad; Aprendizaje en acción: Aprendizaje como resultado de la práctica; Aprendizaje colaborativo: aprendizaje con otros, a partir de una construcción social y Aprendizaje transferible: aplicación del conocimiento en diversos contextos para proponer nuevas soluciones. La práctica en dichos planteles ha caído en monotonías en donde se vuelve rutinario las actividades y al final no se presenta un avance significativo en la concepción de conocimientos necesarios para continuar con los periodos educativos y por consecuente con los niveles escolares que van de la mano con el logro del perfil de egreso del alumno al terminar la educación básica. Se identifica la problemática que se desea atender la cual es falta de ambientes de aprendizaje en la modalidad de telesecundaria: Los jóvenes como tal son personas que buscan el aprendizaje en todo momento y con base en experiencias que les agraden en tiempos definidos, pero por otro lado, pueden llegar a ser personas que no fácilmente se interesen por algo y es aquí donde como docentes debemos de buscar alternativas de soluciones y saber los momentos adecuados donde se debe de cambiar una actividad con base en el resultado o desarrollo que se está observando.

De esta manera Figueroa (2023) en Ambientes de aprendizaje que potencien el rendimiento académico de estudiantes en condición de

vulnerabilidad de la Universidad Nacional de Loja, menciona que la implementación de ambientes de aprendizaje a través de estrategias metodológicas mejora el proceso enseñanza-aprendizaje, con el fin de motivar e incentivar el interés del estudiante para lograr aprendizajes significativos. Los ambientes de aprendizaje naturalmente no solo recaen en actividades o estrategias didácticas, también influye el lugar donde se desarrollan las clases, por ello Gareca (2021) en Ambientes de aprendizaje eficientes de la universidad de Palermo atiende muy acertadamente que existen siete factores de ambientes de aprendizaje que inciden en el PEA (Proceso de enseñanza aprendizaje): densidad, mobiliario, acústica, iluminación, color, climatización y áreas verdes. Se ha determinado que, si bien existen normativas y parámetros de diseño de ambientes de enseñanza eficientes, estos no siempre tienen una relación conceptual con los requerimientos de los nuevos modelos educativos y la actual tecnología, que precisa de escenarios de enseñanza acordes a las necesidades actuales. La práctica en dichos planteles ha caído en monotonías en donde se vuelve rutinario las actividades y al final no se presenta un avance significativo en la concepción de conocimientos necesarios para continuar con los periodos educativos y por consecuente con los niveles escolares que van de la mano con el logro del perfil de egreso del alumno al terminar la educación básica, por ello es de vital importancia mantener el proceso de aprendizaje despierto por parte de los alumnos para que no decaiga el ánimo por continuar con sus estudios.

En el centro escolar donde se realiza la investigación, ya que con base en

instrumentos, técnicas y análisis de resultados se obtienen evidencias de una necesidad emergente de abundar más en el tema central del alumno el cual es acaparar su atención para que sea este el único actor que sienta la responsabilidad por seguir aprendiendo y de esta manera poder la total atención en las actividades a desarrollar. De esta manera se muestra que la falta de ambientes de aprendizaje en la modalidad de telesecundaria, es un factor determinante para que los estudiantes logren resultados satisfactorios. Por otro lado, pueden llegar a ser personas que no fácilmente se interesen por las actividades escolares y es aquí donde los docentes intervienen con la innovación. Dentro del análisis las actividades que hacen falta por atender es trabajar en equipos, de manera grupal, individual y sobre todo utilizar dinámicas del juego y el interés que genera en las y los jóvenes, donde es importante identificar las formas de aprender de cada uno de ellos para que así tengan más interés en participar en las actividades disciplinares. Por otra parte, Caballero (2020) en Ambientes de aprendizaje innovadores para el mejoramiento de la práctica pedagógica la cual menciona de una manera muy acertada que la finalidad central de la generación de ambientes de aprendizaje es que se favorezca la construcción y transformación del contexto donde se genera la práctica educativa, así lograr el autoaprendizaje, el trabajo colaborativo y el desarrollo del pensamiento crítico.

METODOLOGÍA

Las practicas pedagógicas son las acciones que el docente ejecuta para el promover el proceso de formación integral en el estudiante, a través de metodologías y

técnicas de enseñanza – aprendizaje que favorezcan la construcción de nuevos saberes que resignifiquen la realidad del estudiante y que este sepa cómo interpretarlos y ejecutarlos en situaciones de su vida diaria. Para atender la situación de falta de ambientes de aprendizaje propicios para el desarrollo de conocimientos para el alumno, se deben rescatar las actitudes de los alumnos, así como los gustos y preferencias que presentan para atenderlas con estrategias y actividades que busquen y presenten el interés necesario en el desarrollo de las mismas, de esta manera se pone como principal interés el lograr un aprendizaje significativo dentro del presente trabajo de investigación con un enfoque cualitativo en una modalidad de investigación acción. La cual se encamina en la recolección de datos que complementa la investigación de conocer a profundidad el universo de los ambientes de aprendizaje en el aula de clases y cuál es el impacto que tienen en el desarrollo académico de un estudiante de telesecundaria. El aprendizaje significativo es un concepto central en la educación moderna, que enfatiza la necesidad de que los estudiantes construyan conexiones profundas entre conocimientos previos y nuevos para generar una comprensión aplicable y duradera. Este enfoque demanda ambientes de aprendizaje cuidadosamente diseñados para fomentar experiencias educativas transformadoras.

El diseño de ambientes de aprendizaje efectivo requiere un enfoque centrado en el estudiante. Merriënboer y Kirschner (2022) destacan que los ambientes deben ofrecer un equilibrio entre la estructura y la libertad, permitiendo a los estudiantes explorar y aplicar conceptos en contextos relevantes.

Estos autores subrayan la importancia de integrar elementos como tareas auténticas y herramientas tecnológicas que fomenten el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Además, un ambiente de aprendizaje bien diseñado debe ser dinámico, adaptándose a las necesidades cambiantes de los estudiantes y brindando un espacio seguro para la experimentación. Por ejemplo, la teoría de la “carga cognitiva” planteada por Merriënboer y Kirschner (2022) sugiere que los ambientes deben minimizar la sobrecarga cognitiva para facilitar la asimilación de nuevos conceptos. Esto puede lograrse mediante el uso de estrategias como el aprendizaje guiado, la segmentación de contenidos y la incorporación de ejemplos prácticos que refuercen la conexión entre teoría y práctica. La flexibilidad y la personalización son elementos esenciales en el diseño de ambientes de aprendizaje inclusivos. Según Beausaert. (2021), estos ambientes deben adaptarse a una diversidad de estilos de aprendizaje, intereses y niveles de habilidad. La tecnología, como los sistemas de aprendizaje adaptativo y las plataformas en línea, juega un papel crucial en esta personalización. Estas herramientas no solo ayudan a los estudiantes a aprender a su propio ritmo, sino que también promueven la autorregulación al proporcionar retroalimentación inmediata y objetivos claros. Además, Beausaert. (2021) destacan la importancia del aprendizaje colaborativo en estos ambientes. La interacción entre pares fomenta el intercambio de ideas y perspectivas, enriqueciendo el proceso de aprendizaje significativo. Los entornos colaborativos, tanto físicos como virtuales, ofrecen oportunidades para que los estudiantes trabajen en proyectos grupales, discutan soluciones a problemas y reflexionen

críticamente sobre sus aprendizajes.

Otro aspecto clave para fomentar el aprendizaje significativo es el desarrollo de habilidades de autorregulación. Schunk y DiBenedetto (2023) argumentan que los estudiantes autorregulados son más capaces de establecer metas de aprendizaje, monitorear su progreso y ajustar estrategias cuando enfrentan desafíos. Estos autores proponen que los ambientes de aprendizaje deben incluir herramientas y recursos que promuevan estas habilidades, como diarios de reflexión, evaluaciones formativas y aplicaciones digitales que registren el progreso del estudiante. La investigación de Schunk y DiBenedetto (2023) también enfatiza el papel del docente como un facilitador del aprendizaje autorregulado. Al recibir retroalimentación específica y oportuna, los estudiantes pueden identificar áreas de mejora y reforzar sus fortalezas, fortaleciendo así su motivación intrínseca y compromiso con el aprendizaje. En este sentido, los ambientes de aprendizaje desempeñan un papel fundamental en la promoción del aprendizaje significativo al proporcionar contextos dinámicos, inclusivos y centrados en el estudiante. Las investigaciones recientes destacan la importancia de integrar estrategias pedagógicas como el aprendizaje guiado, la colaboración y la autorregulación, junto con herramientas tecnológicas que potencien la personalización y la flexibilidad. Merriënboer y Kirschner (2022) resaltan la necesidad de diseñar ambientes que reduzcan la carga cognitiva y faciliten la transferencia de conocimientos a situaciones del mundo real. Por otro lado, Beausaert et al. (2021) abogan por la inclusión y la interacción colaborativa como elementos clave para enriquecer la

experiencia de aprendizaje. Finalmente, Schunk y DiBenedetto (2023) subrayan el desarrollo de habilidades de autorregulación como un componente indispensable para la construcción de aprendizajes significativos y sostenibles. En una sociedad en constante cambio, la capacidad de diseñar ambientes de aprendizaje que promuevan el aprendizaje significativo no solo beneficia a los estudiantes en el presente, sino que también los prepara para enfrentar desafíos futuros con autonomía y pensamiento crítico.

El desarrollo de ambientes de aprendizaje efectivos y dinámicos significativos en el trabajo áulico son temas prioritarios en la educación. Estos aspectos son fundamentales para enfrentar los retos educativos de la región, caracterizada por su diversidad cultural, brechas de acceso y la necesidad de innovaciones pedagógicas. El ambiente de aprendizaje es mucho más que un espacio físico; incluye las interacciones sociales, las herramientas pedagógicas y los recursos disponibles para facilitar el proceso educativo. De acuerdo con Caballero. (2020), en América Latina los ambientes de aprendizaje deben ser inclusivos y resilientes, considerando las desigualdades estructurales que afectan el acceso y la calidad de la educación. Estos autores enfatizan la necesidad de integrar tecnologías accesibles y recursos locales en el diseño de los ambientes de aprendizaje. En contextos donde los recursos son limitados, el uso de herramientas digitales de bajo costo y la adaptación de materiales educativos a la realidad cultural de los estudiantes son estrategias fundamentales. Además, resaltan el papel de los ambientes colaborativos, que no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también fomentan habilidades

sociales y valores como la solidaridad y la equidad.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El trabajo áulico es la manifestación práctica de las interacciones educativas que ocurren dentro de un ambiente de aprendizaje. Según la investigación de López. (2022), el trabajo áulico en América Latina debe adoptar enfoques participativos para responder a las necesidades de los estudiantes. Estos enfoques incluyen metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje servicio, que permiten a los estudiantes aplicar los contenidos en situaciones reales y contribuir a sus comunidades. López (2022) argumentan que el trabajo áulico participativo fomenta una mayor motivación e interés por el aprendizaje. Además, mejora la relación docente-estudiante al crear un espacio donde se valoran las voces de todos los participantes. Esto resulta especialmente relevante en la región, donde la deserción escolar y la desconexión con la escuela son desafíos recurrentes. Los autores también destacan la importancia de la evaluación formativa en el trabajo áulico. Herramientas como rúbricas, autoevaluaciones y retroalimentación constante permiten a los estudiantes reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y a los docentes ajustar sus estrategias pedagógicas. El papel del docente es crucial para mediar entre los desafíos del entorno y las posibilidades de los estudiantes. De acuerdo con Rincón y Fernández (2021), el docente debe ser un agente de cambio, capaz de gestionar ambientes de aprendizaje diversos y de implementar prácticas pedagógicas inclusivas en el aula. Estos autores enfatizan la

necesidad de la formación docente continua para enfrentar los cambios tecnológicos y las demandas de la educación moderna. Señalan que el trabajo áulico puede enriquecerse cuando los docentes adoptan estrategias innovadoras, como el uso de herramientas digitales para la colaboración y la gamificación, que aumentan la motivación de los estudiantes.

Además, Rincón y Fernández (2021) destacan que el docente debe actuar como un facilitador cultural, integrando contenidos relevantes para la comunidad y promoviendo el aprendizaje significativo. Esto no solo refuerza los vínculos entre el estudiante y su entorno, sino que también fomenta una educación más contextualizada y pertinente. Un ambiente de aprendizaje efectivo debe ser flexible, inclusivo y centrado en las necesidades de los estudiantes. Por otro lado, el trabajo áulico participativo y la integración de metodologías activas son claves para fortalecer el compromiso y la motivación de los alumnos. El docente juega un papel crucial como facilitador del aprendizaje y agente de cambio, promoviendo una educación relevante y significativa. En este sentido, abordar las interacciones entre ambientes de aprendizaje y trabajo áulico desde una perspectiva latinoamericana permite no solo reflexionar sobre los desafíos actuales, sino también identificar oportunidades para innovar y mejorar la calidad educativa en la región. Es importante mencionar que un ambiente favorable de aprendizaje no recae en solo actividades a desarrollar en el aula, sino que también el aula este acondicionada para que el alumno se sienta cómodo en él y sienta las bases para que el aprendizaje se apropie de una manera más pertinente

Un factor determinante que se ha identificado a lo largo de la investigación del presente trabajo es que como docente hemos dejado de trabajar en la cuestión de actitudes con nuestros alumnos, así como en el trabajo de motivación con los grupos de jóvenes, en donde al pasar el tiempo frente a grupo le tomamos más importancia al desarrollo de los trabajos en los libros de texto que en desarrollo de las actitudes y habilidades que se obtengan con ello. Esto se obtiene gracias a la entrevista a dos docentes del nivel de secundaria con modalidad de telesecundaria los cuales mencionan en un ejercicio de 10 cuestionamientos que engloban preguntas acerca de la importancia de trabajar con las actitudes de los alumnos así como en la relevancia de generar ambiente de aprendizaje óptimos para el aprendizaje de los alumnos, en estas entrevistas son importantes los resultados ya que una compañera es joven la cual tiene 27 años de edad y seis años de antigüedad en el sistema educativo de los cuales tres han sido en el nivel de secundaria específicamente en la modalidad de telesecundaria. Las docentes expresan que en su quehacer docente las actitudes de los alumnos son algo de gran importancia ya que el trabajar de una manera activa y motivada permite que ellos se interesen más por la clase que se esté desarrollando así como en la forma de trabajar en situaciones que se puedan presentar en su vida cotidiana, ella también menciona que por cuestiones de tiempo, espacio y materiales no siempre es posible desarrollar actividades lúdicas en las diversas materias que imparte ya que algunos temas lo demandan y otros demandan una carga más teórica.

Dentro del trabajo de planeación de

actividades las docentes exponen la importancia de agregar en la planeación docente las dinámicas diferenciadas para trabajar actitudes y emociones con los alumnos; es importante destacar que no siempre el docente tiene la capacidad de improvisar las actividades y estas no siempre pueden ser las más acertadas dependiendo del tema que se esté trabajando. Por otro lado, en análisis de la entrevista del otro docente que tiene la edad de 43 años, de los cuales 20 años son de servicio en sistema educativo y 12 años en la modalidad de telesecundaria; expresa que el trabajo de actitudes si tiene una importancia relevante, pero va encaminada más en la memorización de los temas que se estén trabajando, así como en las conductas que se desarrollen en el aula. Dichas conductas pueden llegar a ser ofensivas con los compañeros por ello el trabajar con estrategias que influyan en salir del aula escolar, así como en juegos educativos se vuelve un tanto complicado por lado que los jóvenes no siempre respetan las reglas que se están manejando y al final no se logran los aprendizajes que se tienen enmarcados en dichos temas a desarrollar. Además, se observa en sus respuestas que la cuestión de las estrategias diversificadas no siempre logra resultados satisfactorios ya que la justificación que menciona es que no vienen marcadas en las actividades propias del libro del alumno, y de esta forma no siempre se logra una articulación entre el docente y lo que el alumno trae como aprendizajes de materias anteriores en donde esos aprendizajes tienen ese papel importante al momento del desarrollo de las actividades.

CONCLUSIÓN

El trabajo docente propicia la comprensión de una manera más conceptual los cambios sociales a los cuales nos encontramos, al igual que reconozcamos que dichos cambios se manifiestan de una manera muy directa e indirecta en nuestra aula escolar y por consecuencia en la forma de aprender de nuestros alumnos. Un ejemplo de ello es que hace 30 años era impensable que un docente incluyera en su planeaciones el término Teléfono Celular ya que no era algo importante en el desarrollo académico de aquellos años, hoy en día los docentes utilizan todas las herramientas digitales que estén al alcance para desarrollar nuestra clase lo mejor posible y que esta tenga un sentido práctico para nuestros alumnos al igual que tenga la habilidad necesaria para solucionar conflictos y situaciones que se le puedan presentar a los alumnos en un momento determinado.

La innovación no es sinónimo de cambios sustanciales en las cuestiones físicas de nuestra aula o aspectos de nuestra práctica docente. Se identifica que, en la modalidad de telesecundaria debido a su trabajo por jornada, propicia el desarrollo de habilidades para generar ambientes de aprendizaje con ayuda del contexto donde nos encontramos. Si bien la intención del presente trabajo no es el cuestionamiento de que, si los materiales y/o recursos de la modalidad de telesecundaria son funcionales, si es comenzar a realizar reflexiones críticas al trabajo docente y a la vez identificar realmente si las clases están dando un resultado favorable a las competencias a desarrollar en nuestros alumnos, así como en qué podemos hacer para mejorar las

condiciones de aprendizaje en los centros educativos. La investigación que se presenta en dicho trabajo muestra como el conjunto de recursos que hay en los distintos contextos potencia para el desarrollo de actitudes, habilidades y competencias en nuestros alumnos en los tiempos que manejamos en nuestra modalidad, además permite conocer los alcances emocionales del alumnado, así como el trabajar con sus gustos y preferencias en actividades que se interese más y estas tengan una finalidad académica con el tema que se estén trabajando. Permite potenciar el arte de la motivación en alumnado donde en ocasiones esta no se presente en sus hogares por cuestiones de tiempo de sus padres de familia u otros factores, de esta manera en la generación de ambientes de aprendizaje la motivación juega un papel muy importante para el desarrollo de actividades y estrategias ya que el alumno debe de comprometerse con lo que esté desarrollando. Otro factor importante que interviene en el proceso de motivación es la dedicación y el entusiasmo por parte del profesor que está tratando las materias, sin olvidar que un maestro es como un espejo ante el alumnado. El y la docente son uno de los principales actores motivadores dentro de un salón. El docente tiene la tarea de desarrollar un ambiente óptimo, donde el alumno sienta el verdadero interés por parte del docente a fin de que comprenda sus bases teóricas y prácticas, estas bases se verán reflejadas cuando el alumno adquiera el conocimiento, las habilidades y las competencias que le sean funcionales en la vida real, así como en el razonamiento y comprensión de situaciones que estén en su alrededor.

BIBLIOGRAFÍA

- Beusaert, P., Segers, M., Fouarge, D. y Gijssels, W. (2021). Learning environments that foster learning flexibility and engagement. *Learning and Instruction*, 74, 101412. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2021.101412>
- Caballero, M. C., Villavicencio, M. A. y Torres, P. L. (2020). Ambientes de aprendizaje inclusivos en América Latina: Retos y oportunidades. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(1), 35-50.
- Caballero, M. y García, Y. (2020). Ambientes de aprendizajes innovadores para el mejoramiento de la práctica pedagógica. Trabajo de Posgrado. Recuperado de <https://hdl.handle.net/11323/6494>
- Figuerola Calderón, S. (2023). Ambientes de aprendizaje que potencien el rendimiento académico de estudiantes en condición de vulnerabilidad. Universidad Nacional de Loja. Recuperado de <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3158>
- Gareca Apaza, M. (2021). Ambientes de aprendizaje eficientes. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Recuperado de <https://4499-Texto%20del%20artículo-14886-1-10-20210212.pdf>
- López, J. F., Hernández, S. R. y Martínez, G. E. (2022). Metodologías activas y trabajo áulico en contextos vulnerables: Un estudio de caso en escuelas rurales. *Educación y Desarrollo*, 40(3), 122-135.
- Merriënboer, J. J. G. y Kirschner, P. A. (2022). Ten steps to complex learning: A systematic approach to four-component instructional design (3rd ed.). Routledge.
- Rincón, A. C. y Fernández, L. J. (2021). Formación docente y ambientes de aprendizaje innovadores en América Latina. *Revista Iberoamericana de Tecnología Educativa*, 17(2), 45-60.
- Rivera Martínez, L. (2020). Evaluación de un Diplomado en modalidad b-learning en el desarrollo de competencias docentes en México. Universidad Veracruzana. Facultad de Pedagogía. Región Veracruz. Recuperado de <http://cdigital.uv.mx/handle/1944/51776>
- Schunk, D. H. y DiBenedetto, M. K. (2023). Motivation and self-regulation in learning environments: Current advances and future directions. *Educational Psychology Review*, 35, 57-75. <https://doi.org/10.1007/s10648-022-09658-0>
- SeguraRamírez, C. (2020). Modelo pedagógico de ambientes virtuales de aprendizaje para estudiantes de la Universidad Iberoamericana León. Universidad Iberoamericana León. Recuperado de <http://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/1931>

Modelización matemática de una montaña: Un enfoque praxeológico en la enseñanza de cálculo integral para ingenieros

Autor: Manuel Ixrael Silva Contreras

Resumen

El estudio tiene como objetivo una propuesta didáctica para la enseñanza del cálculo integral a estudiantes de ingeniería mediante la modelización matemática de una montaña. Utilizando la Teoría Antropológica de lo Didáctico (TAD) como marco teórico, se analiza una actividad donde los estudiantes deben tomar fotografías de un cerro, proponer una función matemática que modele su superficie y calcular su volumen. A través de un análisis praxeológico, se desglosan los componentes fundamentales de la actividad: tipos de tareas, técnicas, tecnologías y teorías. Esta aproximación busca no solo mejorar la comprensión del cálculo integral, sino también acercar la práctica profesional a la enseñanza matemática, fomentando habilidades críticas y analíticas esenciales para los futuros ingenieros.

Palabras clave: Modelización matemática, Cálculo integral, Teoría Antropológica de lo Didáctico (TAD), Ingeniería, Análisis praxeológico

Introducción.

La enseñanza de cálculo integral en el nivel de educación superior, particularmente en carreras de corte tecnológicas, enfrenta el desafío de conectar los conceptos teóricos con aplicaciones prácticas que resulten significativas para los estudiantes. Las materias del tronco común suelen ser netamente teóricas, lo que provoca un índice de reprobación en la Educación Superior (ES) bastante considerable; además, los alumnos visualizan estas asignaturas como entes aislados, sin una conexión directa con su eje profesionalizante; cuando lo deseable es que en las materias del tronco común se enfatice la integración de contenidos vinculados en forma estrecha con la inteligencia artificial y la producción tecnológica, para preparar a los futuros ingenieros de tal forma que estén en condiciones de afrontar los cambios que impone el mundo globalizado. El reto que enfrenta el autor es la falta de herramientas didácticas para producir habilidades matemáticas (enfocadas a la ingeniería), necesarias para la nueva generación de ingenieros, pues en los planes de estudio y libros solo se encuentra el contenido que se debe abordar (el qué), pero no se muestran las actividades didácticas para lograr el conocimiento de dicho contenido (el cómo). En este contexto, la Teoría Antropológica de lo Didáctico (TAD) ofrece un marco teórico adecuado para desarrollar actividades de aprendizaje que modelen situaciones reales, promoviendo así una comprensión profunda y práctica de los conceptos matemáticos.

El estudio propone una actividad didáctica fundamentada en la modelación matemática, en la que los estudiantes deben calcular el volumen de una montaña mediante el uso

de la integración, un tema fundamental en el cálculo integral y relevante para la formación de ingenieros. El enfoque metodológico de esta propuesta es cualitativo, ya que se centra en analizar y entender cómo la aplicación de una actividad didáctica específica puede influir en la comprensión y motivación de los estudiantes hacia el cálculo integral. A través de la observación y el análisis de las respuestas de los estudiantes, este estudio pretende identificar de qué manera la modelación matemática aplicada a situaciones prácticas mejora su aprendizaje y conexión con el cálculo integral. La investigación se centra en ¿cómo influye la implementación de una actividad didáctica basada en modelación matemática en la comprensión y motivación de los estudiantes de ingeniería para el aprendizaje del cálculo integral?, cuyo objetivo general es evaluar el impacto de una actividad didáctica basada en la modelación matemática para calcular el volumen de una montaña mediante integración, con el fin de mejorar la comprensión y motivación de los estudiantes de ingeniería en el aprendizaje del cálculo integral. Con esta propuesta, se busca fortalecer el aprendizaje de los estudiantes, dotándolos de herramientas matemáticas aplicadas que resulten útiles y relevantes en su desarrollo profesional, al tiempo que se explora el potencial de la TAD para diseñar actividades didácticas significativas en el ámbito de la ingeniería.

La validez y confiabilidad de los resultados obtenidos en el análisis de los proyectos de los estudiantes se fundamentan en la rigurosidad con la que se examinan los cuatro componentes de la praxeología: tipos de tareas (T), técnicas (τ), tecnologías (θ) y teorías (Θ). La validez se asegura al evaluar en qué medida las tareas reflejan situaciones reales

y permiten a los estudiantes comprender la aplicación práctica del cálculo integral en su futura práctica profesional, así como al examinar si las técnicas empleadas son adecuadas y precisas para resolver los problemas planteados. Por otro lado, la confiabilidad se establece a través de la consistencia en la evaluación de los fundamentos y justificaciones de las técnicas utilizadas, así como en la capacidad de los estudiantes para integrar conocimientos de diversas áreas y reflexionar críticamente sobre sus resultados. Al analizar la comprensión de los fundamentos teóricos y la habilidad de los estudiantes para identificar errores y sugerir mejoras, se garantiza que los hallazgos sean replicables y sustentados en un enfoque analítico sólido. En conjunto, estos criterios permiten no solo evaluar el desempeño de los estudiantes, sino también fortalecer la calidad educativa del proceso de aprendizaje.

Marco Teórico

En esta sección se explica la teoría antropológica de lo didáctico, considerando el modelo praxeológico extendido, el cual permite analizar praxeologías matemáticas. Chevallard, propone que, en lugar de estudiar conceptos, técnicas y procedimientos, se estudien cuestiones (Q). Las situaciones sociales (no necesariamente en el aula) dependen de una tripleta didáctica (X, Y, O), donde X son los aprendices, los guías que orientan este aprendizaje son denotados por la Y, (se puede considerar un grupo) y la obra (O), que es el material o inmaterial creado por acción humano para funciones específicas (cuentos, folletos, etc.), en este marco, se considera que la didáctica de las matemáticas se efectúa cuando las obras pertenecen al contenido de las matemáticas.

Es fundamental enunciar los principios fundamentales en la TAD, los que son: (1) La educación es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida, y no solo en los años escolares. (2) Para aprender las obras los aprendices necesitan, ayuda de algunas guías, (en diferentes escenarios la X pueden ser las Y). El objetivo es crear un nuevo conocimiento, por medio de alguna cuestión (Q), para que los aprendices obtengan alguna respuesta (R). Esta respuesta puede que no sea verdadera o válida, para la TAD esta respuesta creada por los aprendices se denotará con R , para llegar a una respuesta apropiada los aprendices debe de utilizar herramientas (matemáticas o no matemáticas) y producir una respuesta apropiada simbolizada como R' . El proceso de búsqueda de convertir R en R' se le conoce como Recorrido de Estudio e Investigación (REI), para conseguir R' los aprendices deben de utilizar el conocimiento relativo o parcial adquirido por R , así como el de las obras. La manera como los indagadores (X) van a aprender o vuelven aprender es mediante el recorrido de estudio e investigación. El postulado base de la TAD admite que toda actividad humana puede describirse con un modelo único, que se resume con la palabra praxeología.

Chevallard explica que la praxeología cuenta con cuatro componentes: tipo de tarea (lo que se hace), técnica (la forma o manera en que se hace la tarea), tecnología (porque lo hago así, justifica la técnica) y teoría (es el discurso que justifica la tecnología). Siero González explica que Castela y Romo-Vázquez, dividen la tecnología en dos componentes (teórica y práctica) a lo que se le conoce como praxeología matemática o modelo praxeológico extendido. La componente teórica genera discursos que validen las

técnicas matemáticas, por su parte la componente práctica valida el uso de las técnicas matemáticas para la resolución de tareas. Este enfoque permite analizar cómo se enseñan y aprenden las matemáticas en diferentes contextos, y cómo las prácticas educativas pueden ser diseñadas para fomentar una comprensión más profunda y aplicada del conocimiento matemático. La TAD puede proporcionar una estructura para desarrollar actividades didácticas que conecten la teoría matemática con problemas reales de ingeniería. Al utilizar praxeologías relevantes para la ingeniería, los estudiantes pueden ver más claramente la aplicación de las matemáticas en su futura profesión.

En el marco del estudio sobre la implementación de la modelación matemática como estrategia didáctica, diversas investigaciones recientes han proporcionado aportes significativos que destacan tanto su efectividad como sus retos y aplicaciones en contextos educativos. Diferentes autores convergen en torno al potencial de esta metodología para fomentar el aprendizaje significativo, el desarrollo de competencias y la motivación de los estudiantes. Hidayat et al. (2022) destacan que la modelación matemática, cuando se implementa mediante metodologías activas, permite a los estudiantes abordar problemas reales en un proceso completo de modelado, lo que mejora tanto la comprensión conceptual como la capacidad de resolución de problemas matemáticos. Este enfoque holístico encuentra eco en el trabajo de García Ocampo (2023), quien resalta que los procesos de aprendizaje activo, incluyendo la modelación matemática, son esenciales para el desarrollo de competencias

profesionales en ingeniería, preparando a los estudiantes para contextos laborales complejos y dinámicos. Sin embargo, Hidayat et al. (2022) también analizan la posibilidad de enfoques atomísticos en el modelado, señalando que un balance entre estos y los enfoques holísticos podría ser eficaz para medir competencias específicas y adaptar la enseñanza a necesidades particulares. En consonancia, Montero Moguel y Vargas Alejo (2022) muestran cómo los ciclos de modelación pueden evolucionar desde modelos lineales hacia exponenciales, subrayando la importancia de una evaluación detallada que permita caracterizar la calidad de los modelos construidos por los estudiantes.

Desde una perspectiva orientada al contexto social y cultural, Soto (2020) enfatiza que la modelación matemática debe considerar las características propias de las comunidades educativas. Utilizando la teoría socioepistemológica, Soto propone diseñar actividades que no solo desarrollen competencias matemáticas, sino que también fomenten la reflexión sobre los usos sociales del conocimiento matemático, un enfoque que también es valorado por Bejarano-Godoy (2022) en el contexto de la educación básica. Por otro lado, Perin y Campos (2020) amplían la discusión al ámbito de la educación estadística, donde la modelación matemática se presenta como una herramienta para desarrollar competencias críticas y analíticas. Este enfoque resuena con el análisis de Sabatinelli y Llanos (2024), quienes argumentan que la integración de estrategias de modelación en los planes de estudio de ingeniería no solo fortalece la comprensión matemática, sino que también alinea la formación académica

con las demandas del mercado laboral actual. Finalmente, Rothschuh-Dávila (2023) demuestra cómo la modelación matemática puede trascender su aplicación en las matemáticas tradicionales, explorando su uso en el diseño arquitectónico. Este enfoque evidencia que la modelación no solo fomenta la creatividad y la resolución de problemas, sino que también abre nuevas posibilidades pedagógicas en disciplinas como la arquitectura. Estas investigaciones ofrecen un panorama integral que refuerza la relevancia de la modelación matemática como eje central en el diseño de actividades didácticas. Su implementación, aunque diversa en enfoques, converge en la necesidad de promover un aprendizaje activo, contextualizado y orientado a la práctica profesional.

Metodología

La metodología empleada en este proyecto integrador se basa en un enfoque práctico y colaborativo, en el que los estudiantes de ingeniería aplican conocimientos de Cálculo Integral para modelar un cerro en tres dimensiones y calcular su volumen, utilizando herramientas adecuadas que faciliten la visualización del modelo y permitan un análisis más profundo del sólido de revolución que se genera a partir de la función matemática. Este proyecto integrador será desarrollado en equipos conformado por estudiantes de ingeniería que cursan la asignatura de Cálculo Integral. El objetivo es realizar un modelo en tres dimensiones de un cerro (montaña), así como estimar su volumen.

Los pasos a seguir son: (1) Toma de Fotografías. Fotografía Inicial: Cada equipo

deberá seleccionar un lugar específico para realizar la fotografía. Es fundamental que la fotografía sea clara y detallada del cerro desde una posición fija. Fotografías Circundantes: Todos los integrantes del equipo deben elegir otro lugar a la misma distancia circundante desde el cual tomar una fotografía adicional del cerro. (2) Proposición de una Función. Análisis de Imágenes: Cada integrante debe analizar su fotografía para identificar puntos clave de elevación y contorno del cerro, y así proponer una función matemática que represente la superficie del cerro utilizando los datos visuales. Ajuste de la Curva: Es recomendable utilizar software de análisis de datos (como MATLAB, Python con bibliotecas de numpy y scipy, o Excel) para ajustar la curva a los datos obtenidos de las fotografías. Es de suma importancia calcular el coeficiente de determinación para evaluar la precisión del ajuste de la función propuesta. (3) Graficación en 3D. Uso de Software de Graficación: Deben utilizar un graficador en 3D (como MATLAB, Python, GeoGebra o software específico de modelación 3D) para visualizar la función propuesta en tres dimensiones. Con el software se debe generar una gráfica 3D cuando la función se hace rotar visualizando el sólido en revolución. (4) Cálculo del Volumen. Cálculo Individual: Cada integrante del equipo debe calcular el volumen del sólido de revolución de manera individual utilizando la técnica de integración doble. (5) Estimación de Volumen Promedio. Promedio por Equipo: Reunir los volúmenes calculados por cada miembro del equipo y con esta información estimar un volumen promedio para el equipo. (6) Conclusión. Reflexión y Análisis: Redactar una conclusión grupal que incluya; análisis de la precisión y confiabilidad de los datos obtenidos y del modelo matemático propuesto; reflexión

sobre las posibles fuentes de error y cómo podrían mejorarse los métodos utilizados; discusión sobre la relevancia y aplicación de la modelación matemática en contextos de ingeniería. Entregables del proyecto. Formato de Entrega: (a) Reporte Escrito: Introducción: Descripción del objetivo y metodología utilizada. Desarrollo: Detalle de cada uno de los pasos seguidos, incluyendo fotos, funciones propuestas, cálculos de ajuste, gráficas en 3D y cálculos de volumen. Conclusión: Análisis y reflexiones finales. (b) Presentación: Presentación en clase donde cada equipo exponga su trabajo, mostrando las gráficas en 3D y discutiendo los resultados y conclusiones.

El método seleccionado es esencial para integrar teoría y práctica, fomentando el aprendizaje colaborativo y la aplicación de herramientas tecnológicas. Al involucrar a los estudiantes en la toma de decisiones sobre la selección de fotografías y la propuesta de funciones, se estimula el pensamiento crítico y la creatividad en la resolución de problemas. Además, el uso de software especializado no solo facilita el análisis de datos, sino que también prepara a los estudiantes para el uso de herramientas que son relevantes en el ámbito profesional. La etapa final de cálculo y discusión de resultados permite una reflexión colectiva sobre la precisión de los datos obtenidos y la relevancia de la modelación matemática en la ingeniería, promoviendo un aprendizaje profundo y significativo que trasciende el aula. La validez y confiabilidad de los resultados obtenidos en el análisis de los proyectos de los estudiantes se fundamentan en la rigurosidad con la que se examinan los cuatro componentes de la praxeología: tipos de tareas (T), técnicas (τ), tecnologías (θ) y teorías (Θ). La validez

se asegura al evaluar en qué medida las tareas reflejan situaciones reales y permiten a los estudiantes comprender la aplicación práctica del cálculo integral en su futura práctica profesional, así como al examinar si las técnicas empleadas son adecuadas y precisas para resolver los problemas planteados. Por otro lado, la confiabilidad se establece a través de la consistencia en la evaluación de los fundamentos y justificaciones de las técnicas utilizadas, así como en la capacidad de los estudiantes para integrar conocimientos de diversas áreas y reflexionar críticamente sobre sus resultados. Al analizar la comprensión de los fundamentos teóricos y la habilidad de los estudiantes para identificar errores y sugerir mejoras, se garantiza que los hallazgos sean replicables y sustentados en un enfoque analítico sólido. En conjunto, estos criterios permiten no solo evaluar el desempeño de los estudiantes, sino también fortalecer la calidad educativa del proceso de aprendizaje.

Análisis de Resultados

Se propone analizar los resultados separando los cuatro componentes de la praxeología: tipos de tareas (T), técnicas (τ), tecnologías (θ) y teorías (Θ). A continuación, se detalla cómo se deberían analizar estos proyectos utilizando la TAD.

(1) Análisis de los Tipos de Tareas (T). Descripción de las Tareas Realizadas: Identificar y describir las tareas principales y específicas que los estudiantes realizaron, como la toma de fotografías, la proposición de una función matemática, el ajuste de la curva, la graficación en 3D y el cálculo del volumen. Evaluar cómo cada tarea contribuye al objetivo global del proyecto y cómo se articula con las demás tareas. Contextualización

de las Tareas: Analizar en qué medida las tareas propuestas reflejan situaciones reales que los estudiantes podrían encontrar en su futura práctica profesional. Examinar si las tareas permiten a los estudiantes entender la relevancia y aplicación práctica del cálculo integral en ingeniería. (2) Análisis de las Técnicas (τ) Descripción de las Técnicas Utilizadas: Detallar las técnicas matemáticas y computacionales que los estudiantes emplearon para completar las tareas, como métodos de interpolación, técnicas de integración doble y uso de software de graficación en 3D. Evaluar la precisión y adecuación de las técnicas empleadas para resolver los problemas planteados. Evaluación de la Eficacia de las Técnicas: Analizar si las técnicas utilizadas permitieron a los estudiantes alcanzar resultados precisos y confiables. Identificar posibles dificultades que los estudiantes enfrentaron al aplicar estas técnicas y cómo las superaron. (3) Análisis de las Tecnologías (θ) Fundamentos y Justificaciones de las Técnicas: Examinar las justificaciones que los estudiantes proporcionaron para las técnicas utilizadas. Por ejemplo, por qué eligieron un método específico de interpolación o por qué emplearon una técnica particular de integración. Evaluar el entendimiento de los estudiantes sobre las tecnologías subyacentes a las técnicas utilizadas. Integración de Conocimientos: Analizar cómo los estudiantes integraron conocimientos de diferentes áreas (matemáticas, computación, ingeniería) para resolver las tareas. Evaluar si los estudiantes fueron capaces de justificar sus elecciones técnicas con argumentos sólidos basados en los principios teóricos correspondientes. (4) Análisis de las Teorías (Θ) Fundamentos Teóricos del Proyecto: Evaluar la comprensión de los estudiantes

sobre los fundamentos teóricos del cálculo integral y la interpolación de datos. Examinar si los estudiantes fueron capaces de conectar las teorías matemáticas con sus aplicaciones prácticas en la modelización de la montaña. Capacidad de Reflexión y Abstracción: Analizar si los estudiantes demostraron la capacidad de reflexionar sobre sus resultados, identificar fuentes de error y sugerir posibles mejoras en sus métodos. Evaluar la profundidad de las conclusiones y análisis finales presentados por los estudiantes, considerando su capacidad para abstraer y generalizar sus hallazgos.

Conclusiones

La incorporación de la Teoría Antropológica de lo Didáctico (TAD) en el diseño de actividades didácticas basadas en modelación matemática representa una estrategia pedagógica transformadora en la enseñanza del cálculo integral en la formación de ingenieros. Al vincular de manera efectiva los conceptos teóricos con su aplicación práctica, este enfoque fomenta un aprendizaje más profundo y significativo, preparando a los estudiantes para enfrentar los retos de su futura vida profesional (Gascón y Nicolás, 2023). La TAD proporciona un marco valioso para integrar conocimientos matemáticos con contextos reales, promoviendo una formación profesional más pertinente y alineada con las demandas del mercado laboral. Este marco no solo mejora la comprensión conceptual y el dominio técnico de los estudiantes, sino que también refuerza su motivación y compromiso hacia el aprendizaje, al demostrar la utilidad práctica de los contenidos estudiados. El análisis praxeológico, una herramienta central de la TAD, permite evaluar los

proyectos estudiantiles no solo en función de sus resultados, sino también considerando los procesos cognitivos y prácticos que los estudiantes desarrollan durante su ejecución. Este enfoque holístico fomenta una comprensión más rica de los conceptos matemáticos y de su aplicación en problemas complejos, esenciales para la ingeniería

Asimismo, la implementación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en problemas y el trabajo colaborativo, ha demostrado ser efectiva para desarrollar competencias de modelación matemática y pensamiento crítico, preparando a los estudiantes para abordar desafíos complejos de manera estructurada. Facilitando la adquisición de conocimientos teóricos y promoviendo habilidades prácticas esenciales para el ámbito profesional. No obstante, antes de generalizar esta propuesta, es fundamental realizar evaluaciones previas desde diversas perspectivas. Es crucial analizar su viabilidad técnica, considerando recursos como software especializado y materiales didácticos accesibles, así como su impacto pedagógico, asegurando que todas las actividades sean inclusivas y accesibles para todos los estudiantes. Adicionalmente, estudios piloto podrían identificar posibles áreas de mejora y ajustes necesarios para maximizar su efectividad.

La integración de la TAD y metodologías activas en la enseñanza del cálculo integral tiene un gran potencial para transformar el aprendizaje matemático en ingeniería. Al cumplir con las evaluaciones necesarias, esta propuesta contribuirá a mejorar el aprendizaje y la motivación de los estudiantes, convirtiéndose en un modelo replicable y adaptable a otras disciplinas, promoviendo

una enseñanza matemática más relevante, inclusiva y profesionalmente orientada. Se anexa la rúbrica para la actividad.

Bibliografía

Bejarano-Godoy, N. A. (2022). El desarrollo de la competencia de modelación matemática en estudiantes de educación básica. *Episteme Koinonia: Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 5(1), <https://doi.org/10.35381/e.k.v5i1.1797>.

García Ocampo, C. A. (2023). Procesos de aprendizaje activo, una opción para la formación de ingenieros civiles. Universidad del Quindío, <https://doi.org/10.26507/paper.2760>.

Gascón, J., & Nicolás, P. (2023). El papel de los juicios de valor en la ciencia didáctica. *Diálogo entre la teoría antropológica de lo didáctico y el enfoque ontosemiótico en educación matemática. Educación matemática*, 35(2), 47-68.

Hidayat, R., Adnan, M., Nizam Lee Abdullah, M. F., & Safrudiannur, S. (2022). A systematic review on mathematical modeling in educational context. *EURASIA Journal of Mathematics, Science and Technology Education*.

Hidayat, R., Adnan, M., Nizam Lee Abdullah, M., & Safrudiannur, S. (2022). A systematic literature review of measurement of mathematical modeling in mathematics education context. *EURASIA Journal of Mathematics, Science and Technology Education*, 18(5), <https://doi.org/10.29333/ejmste/12007>.

Montero Moguel, L. E., & Vargas Alejo, V. (2022). Ciclos de modelación y razonamiento covariacional al realizar una actividad provocadora de modelos. *Educación*

Matemática, 34(1), 214-248 DOI: <https://doi.org/10.24844/EM3401.08>.

Perin, A. P., & Campos, C. R. (2020). Reflexiones sobre la importancia de la modelación matemática como estrategia inductora de competencias estadísticas. *Revista Paradigma*, 41(2), 331-366.

Rothschuh-Dávila, R. (2023). El procedimiento figurativo, recurso que introduce al estudiante en la solución de la forma, analizado desde los resultados académicos. *Revista de Ingeniería y Arquitectura*, 2(2), 55-117.

Sabatinelli, P. A., & Llanos, V. C. (2024). Álgebra Lineal y Geometría Analítica en la formación de ingenieros en Argentina desde 1810 a la actualidad: análisis macrodidáctico. *Educación Matemática*, 36(1), 121-145. <https://doi.org/10.24844/EM3601.05>.

Soto, D. (2020). Diseño de situaciones de modelación. Una propuesta para la formación inicial de docente de matemática. *UCMaule*, 107-139 DOI: <http://doi.org/10.29035/ucmaule.58.107>.

La vida teatro, una vivencia por contar

Autora: Yessenia Rodríguez Velázquez

Resumen

Antes de la pandemia, en la institución se implementó una estrategia llamada “Cuaderno de vivencias” con el objetivo de mejorar la escritura, la redacción, la comprensión de los estudiantes. La estrategia consistía en que los estudiantes escribían de manera libre durante los primeros 10 minutos de clase sobre una emoción. Además se llevó a cabo una práctica llamada “La Vida Teatro” que ayudó a los estudiantes y docentes a superar la situación de la pandemia. La implementación de estas estrategias se considera una herramienta innovadora, la sistematización de estos recursos arroja resultados no solo satisfactorios, si no de un alcance intangible en el corto plazo. Esta experiencia tiene en cuenta una investigación cualitativa que trajo consigo resultados que se convierten en una buena práctica escolar.

Palabras clave: Práctica, Pandemia, Sistematización, Residencia, Adaptación.

INTRODUCCIÓN

La pandemia de la que fuimos testigos ha dejado una profunda huella en nuestras vidas. No solo ha afectado nuestra salud física, sino que también impactó en lo académico. Los estudiantes de secundaria no fueron ajenos a estos impactos, experimentando una amplia gama de emociones negativas como ansiedad, angustia, depresión, desesperación, frustración y desinterés en el ámbito académico. Estas circunstancias los llevaron a sentirse desatendidos y posiblemente entre los más desfavorecidos. El regreso a las aulas representó un acto disruptivo que requería una atención especial desde el salón de clases. En este contexto social particular, el principal desafío consistió en canalizar y abordar estas emociones a través de la escritura, convirtiéndola en una poderosa herramienta de expresión. En base a este panorama, el objetivo general se propone utilizar la escritura como medio para expresar las emociones vividas durante la pandemia. Al proporcionarles a los estudiantes una vía de comunicación para transmitir sus experiencias, buscando brindarles un espacio seguro donde pudieran compartir y procesar sus sentimientos.

Para lograr el objetivo general, se plantearon una serie de objetivos específicos. En primer lugar, se utilizó la escritura como una herramienta para relatar y dar voz a las emociones. A través de diferentes ejercicios y prácticas, se buscó mejorar sus habilidades de escritura, haciendo énfasis en la importancia de la ortografía y su relevancia tanto en el ámbito escolar como en el social. En segundo lugar, se exploró el poder de la lectura en voz alta como una forma de aprendizaje y conexión

emocional. Al compartir sus escritos con el resto del grupo, los estudiantes pudieron experimentar la empatía y comprensión de sus compañeros, generando un ambiente de apoyo mutuo. Una de las razones por las que el teatro es tan poderoso en el ámbito educativo es su capacidad para generar empatía. Al interpretar roles y personajes, los estudiantes se sumergen en diferentes realidades y perspectivas, lo que les permite comprender y conectar con las emociones y experiencias de otros. Esta empatía cultivada a través del teatro fomenta la comprensión, la tolerancia y la sensibilidad hacia las emociones y circunstancias de los demás, promoviendo así un ambiente de respeto y cooperación en el aula.

Promueve la cohesión y la colaboración en grupo. A través de estas prácticas los estudiantes aprenden a trabajar en equipo, a escuchar y a responder a los demás, a construir una narrativa conjunta. Esta experiencia compartida fortalece los lazos, fomentando el respeto mutuo, la comunicación efectiva y el sentido de pertenencia a una comunidad. Vivir en un contexto rural y tener la posibilidad de implementar estas estrategias generan una plataforma pertinente para que el estudiantado se vea beneficiado con estas herramientas que sin lugar a dudas vienen a sumar insumos a las realidades de vida de los jóvenes pero además a proporcionar elementos para que el logro del perfil de egreso sea alcanzado con precisión pero sobre todo para que en la vida real el estudiante este en contacto con la cultura como una manifestación de saberes, de gustos y una manera práctica de manifestar emociones.

MARCO TEÓRICO

La riqueza real de este ejercicio tiende verdaderamente a la transformación de nuestras dudas, al replanteamiento de ellas y la generación sistemática de nuevos aprendizajes pero lo más importante será generar nuevos retos con alternativas que atiendan a una sociedad en movimiento que exige día a día la puesta en práctica de manifestaciones reales de nuestro interés, nuestra preparación y continua actualización pero inminentemente lo vital y lo de mayor trascendencia de nuestra materia de estudio es y será siempre el alumnado, su aprendizaje, su naturaleza y su contexto. El contexto en el que fue aplicada la “buena práctica” justamente infiere de manera significativa en los resultados de los aprendizajes del alumnado, máxime cuando hablamos de un tiempo de pandemia, en donde las limitaciones tecnológicas repercutieron significativamente en el proceso. Es por ello que la sistematización de una buena práctica se convirtió en una tarea profesional compleja. “Cuando el maestro, docente, educador, enseña, muestra y se muestra; se expone, se hace testimonio vivo de lo que quiere mostrar; a su vez permite al otro ser lo que es” (Castiblanco A. B., 2019) justo lo vivido desde la pandemia dejó al descubierto la creatividad y la innovación, pero además puso de manifiesto la vida personal del profesorado y del alumnado, situación que determinaba el éxito o el fracaso de las buenas prácticas empleadas. El arte, el teatro, la escritura y las emociones son elementos fundamentales en la educación, no solo enriquecen la experiencia de aprendizaje, sino que también pueden influir en los resultados académicos de los estudiantes. En este marco teórico, se explora la relación

entre el arte, el teatro, las emociones y los resultados escolares, refiriendo para ello el éxito de la buena práctica educativa con la que se trabajó.

Si el efecto ha sido significativo en naciones con sistemas educativos robustos, donde las familias poseen un nivel educativo relativamente elevado y tienen acceso a recursos educativos y tecnológicos, no es de extrañar que en América Latina el impacto haya sido severo y muy desigual, golpeando con mayor intensidad a la población de escasos recursos y de áreas rurales. Se proyecta que, en los países de ingresos medios y bajos, la cantidad de niños que no logran leer y comprender un texto sencillo al finalizar la educación primaria podría incrementarse del 51% al 62% debido a la pandemia. Para el presente estudio se tomaron en cuenta los elementos rescatados desde la puesta en marcha de una “buena práctica” como los retos específicos a los que nos enfrentamos para el regreso a clases presenciales, el papel del maestro u otros actores involucrados para el éxito de una buena práctica, y sobre todo cuáles serían los cambios convenientes como resultado de la puesta en marcha de esta buena práctica. Según lo planteado, los docentes, estudiantes y sus comunidades educativas realizan en la cotidianidad de los escenarios educativos, la manera en la que resignifican el currículo, los problemas y confusiones que enfrentan en su puesta en marcha, los ejemplos de buenas prácticas, la dinámica de la relación pedagógica, y el tipo de dispositivos pedagógicos que se emplean y con qué resultados. Este tipo de buenas prácticas deben sistematizarse y convertirse pues en maneras sencillas de referente de trabajo escolar. Cada ser humano que participa en el proceso educativo aporta y a

la vez aprende, es por eso que en el quehacer educativo las relaciones humanas juegan un papel trascendental y las emociones vividas por ellos recrean y transforman escenarios que se convierten en facilitadores u obstaculizadores del aprendizaje. El arte se ha reconocido como una herramienta poderosa para fomentar el aprendizaje en diversas áreas. Investigaciones previas han demostrado que la integración del arte en el currículo escolar promueve la creatividad, la imaginación y la capacidad de resolución de problemas. Además, el arte puede facilitar la comprensión de conceptos abstractos y promover la retención de información.

Estas habilidades y conocimientos adquiridos a través del arte pueden influir positivamente en los resultados académicos de los estudiantes. Las emociones desempeñan un papel crucial en el proceso de aprendizaje y pueden influir en el rendimiento académico de los estudiantes. La teoría de la inteligencia emocional propuesta por Salovey y Mayer, sugiere que el reconocimiento y la regulación de las emociones son componentes clave para el éxito en diversas áreas de la vida, incluida la educación. La investigación ha demostrado que un ambiente escolar emocionalmente favorable, que promueva la expresión y la gestión de las emociones, puede mejorar el desempeño académico de los estudiantes. Según los científicos sociales Salovey y Mayer, la inteligencia emocional es una verdadera forma de inteligencia que se fundamenta en nuestra habilidad para manejar las emociones de manera adaptativa, lo que nos permite adaptarnos al entorno y resolver problemas. Desde esta perspectiva teórica, muy conectada con la visión de las emociones de Charles Darwin, la IE consta de cuatro habilidades básicas: percepción y

expresión emocional, facilitación emocional, comprensión emocional y regulación emocional (Berrocal, 2020). El teatro se ha utilizado como una forma de terapia para abordar dificultades emocionales en los adolescentes. Proporciona un espacio terapéutico en el cual los jóvenes pueden explorar sus emociones, ensayar diferentes respuestas y desarrollar estrategias de afrontamiento. Se ha demostrado que la terapia teatral mejora el bienestar emocional de los adolescentes, reduciendo la ansiedad, la depresión y los problemas de conducta.

En la etapa de la adolescencia, los adolescentes atraviesan importantes transformaciones en lo biológico, cognitivo y emocional. Estos cambios pueden llevar a la aparición de trastornos mentales, como la depresión, la ansiedad y los trastornos de conducta (Kedler, 2022) La necesidad de atención psicológica en esta etapa es crucial para abordar estas dificultades y promover un desarrollo saludable. La expresión emocional es un aspecto fundamental para el bienestar psicológico de los adolescentes. Sin embargo, muchos de ellos pueden enfrentar dificultades para comunicar y gestionar sus emociones de manera adecuada. La literatura sugiere que la expresión emocional deficiente se asocia con problemas de salud mental en los adolescentes, como la depresión y la conducta autodestructiva (Gross, 2022) Es necesario proporcionarles herramientas que les permitan explorar y expresar sus emociones de manera saludable. Según lo establecido por el Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes es fundamental adaptar el sistema educativo a las condiciones, intereses y contextos específicos de niñas, niños y adolescentes

para garantizar su permanencia en el sistema educativo. Crear métodos que faciliten la expresión y participación de los niños, niñas y adolescentes, considerando su edad, desarrollo evolutivo, capacidades cognitivas y nivel de madurez, de manera que se puedan abordar y considerar sus intereses y preocupaciones en el ámbito educativo. Desde estos postulados la sistematización de estas buenas prácticas educativas atiende pertinentemente a estos principios según la normativa vigente en nuestro país. La escritura terapéutica es una intervención psicológica que ha demostrado ser efectiva en el abordaje de diversas dificultades emocionales. Permite a los adolescentes explorar y expresar sus pensamientos y emociones de manera segura y privada. La investigación ha mostrado que la escritura terapéutica puede mejorar el bienestar emocional, reducir los síntomas depresivos y aumentar la autorreflexión y la autorregulación emocional en los adolescentes. Y de esta manera se sistematiza una buena práctica escolar que ya ha dado resultados.

METODOLOGÍA

La labor educativa va marcando con el devenir del tiempo las pautas necesarias para enriquecer, fortalecer, mejorar, rediseñar, orientar y reorganizar nuestra práctica, todos los días, en el quehacer educativo se generan circunstancias diversas que requieren nuestra atención, en ocasiones la falta de una sistematización de esa práctica educativa nos hace permanecer en “modo automático” y pasamos de lado las constantes áreas de oportunidad que se nos pueden presentar. La experiencia acumulada a lo largo de los años de servicio

ha servido para construir habilidades que no pueden ser producto del azar ni del destino ni de la herencia biológica, la observación, la comparación, la evaluación, el socializar las vivencias han brindado la oportunidad de encontrar una ventana de oportunidad en la sistematización de una estrategia exitosa para el manejo de las emociones desde el entorno escolar misma que se transformó en una buena práctica. La investigación científica, entendida como un proceso social que implica el descubrimiento y la comprobación de hipótesis o teorías que aún no han sido validadas de manera adecuada, es esencial para promover el avance de la ciencia. Cualquier inversión destinada a este propósito será siempre insuficiente para alcanzar los objetivos nacionales de desarrollo, que no solo incluyen el crecimiento y el progreso técnico o económico, sino también la redistribución de la riqueza que se genera. La práctica educativa es el área de trabajo de la presente investigación, al estar refiriendo a las emociones como el problema a plantear y la sistematización de la práctica resulta un procedimiento analizable para que en el futuro estas técnicas resulten aprovechables en otros contextos escolares.

La Nueva Escuela Mexicana, a través de su modelo educativo, tiene como objetivo transformar y elevar la calidad de la educación en el país. Uno de los aspectos clave de esta propuesta es la integración del arte y la cultura en el currículo educativo. Dentro de la metodología se explora el impacto que tiene la intervención del arte y la cultura educativa. Es una propuesta de transformación educativa que busca una educación de calidad y equidad para todos los estudiantes en. Se basa en principios como la inclusión, la interculturalidad y

el enfoque integral del desarrollo de los estudiantes. Propone la integración del arte y la cultura como elementos fundamentales en la formación de los estudiantes (SEP, 2019). Utilizar un enfoque de análisis de contenido para identificar temas emergentes y patrones en los datos recopilados donde se pueden aplicar técnicas como el análisis temático o el análisis de discurso para comprender las experiencias y las conexiones entre el teatro y las emociones de los adolescentes. Comprensión en profundidad de fenómenos sociales y humanos, por lo que la interpretación subjetiva y la riqueza de las experiencias individuales son fundamentales en este enfoque. Una estrategia de lectura colectiva con actores de teatro en una comunidad rural carente de acceso a cualquier manifestación cultural podría tener un impacto significativo en varios aspectos además que se convierte en una buena práctica que puede ser verificable, que en sí misma es confiable y que puede ser replicada en cualquier contexto escolar.

ANÁLISIS DE RESULTADOS.

A continuación, se expone cómo esta estrategia logró tener un impacto significativo, convirtiéndose en una práctica ejemplar. Residir en una comunidad rural en Chihuahua ofrece la posibilidad de acoger a estudiantes de diferentes lugares, tales como Gran Morelos, Belisario Domínguez, La Paz, La Laborcita de San Javier, Copetes, Rancho Ruices, Rancho Colorado, Ciénega de Loya y la capital del estado, Chihuahua. Estas áreas están distantes del centro educativo, y la distancia puede ser tanto un obstáculo como una oportunidad, dependiendo de la perspectiva adoptada. El tiempo promedio para llegar a la escuela varía entre 15 a

45 minutos. Se atiende a 53 estudiantes, lo que permite conocerlos y brindarles atención personalizada, lo que es altamente beneficioso para el centro educativo. Además, el ambiente de compañerismo es excelente, con un equipo conformado por cuatro docentes, una secretaria, un intendente, un compañero de apoyo y el director, la mayoría de los cuales son originarios de la región y cuentan con más de 15 años de experiencia en esta institución. Es relevante señalar que el cuaderno de vivencias se inició en el ciclo escolar 2019-2020, convirtiéndose en una herramienta para expresar emociones, relatar problemas, solicitar ayuda, acercarse y conocerse mejor, mejorar la escritura y contribuir al desarrollo integral del alumno. Una de las actividades destacadas es "La Vida Teatro", que se llevó a cabo en noviembre de 2020, cuando se encontró en Facebook una invitación de la Secretaria de Cultura de Puebla para participar en la lectura de "Felipe Ángeles" de Elena Garro, presentada por un actor de televisión cuyo nombre resonaba en la mente de los estudiantes.

Para la siguiente lectura, se convocó a un grupo de alumnos a participar. Durante las sesiones, se unieron personas de diversas partes del mundo, lo que hizo que las lecturas fueran muy emocionantes. Tras expresar su interés, el programa de lectura se comunicó con la docente del grupo para organizar una sesión especial con materiales exclusivos para los estudiantes. En diciembre, se enviaron libros físicos desde distintos lugares del mundo, lo que representó una verdadera oportunidad. Los estudiantes se emocionaron al recibir libros de diversos orígenes como Salta, Argentina, Vancouver, Madrid, Ciudad Juárez, Puebla, Ciudad de México, Oaxaca, El Salvador y Guatemala.

En esta actividad, uno de los autores de los cuentos a leer participó desde Israel, haciendo un esfuerzo extraordinario para coincidir con el horario de los alumnos de Chihuahua, lo que también involucró a los padres y al personal de la escuela. La sorpresa y alegría de los estudiantes y la complicidad de los actores fueron elementos clave para continuar con la actividad. Posteriormente, se acordó que los actores y los alumnos se reunirían cada miércoles a las 5:00 p.m. a través de Zoom para compartir lecturas colectivas, comenzando con “Salvaje” de Juan Villoro. En cada sesión, se sumaron más participantes, incluso de otras instituciones. En marzo, se celebró una sesión especial por el Día Mundial del Teatro, donde los actores se unieron a los alumnos y padres para leer “Lágrimas de agua dulce”, eligiendo a una alumna para compartir un discurso que debe ser presentado en teatros de todo el mundo. Esta experiencia fue inolvidable y reveló que, dentro de la escuela, el teatro era un tema poco conocido. Posteriormente, la Editorial “Océano” financió un libro para que los estudiantes tuvieran la oportunidad de ser los primeros en descubrir y promover “La Flecha Plateada” de Lev Grossman. También se recibió “Momo” de Michael Ende, llegando incluso a las casas de los estudiantes. A pesar de que se retomaron las clases presenciales, las lecturas continuaron cada miércoles. Ahora se está por comenzar “El Principito”, gracias a la colaboración y el patrocinio de comerciantes y empresarios que comparten la visión de que la educación es clave para transformar la sociedad. Alejandro Ramírez, quien es director de teatro, y Concepción Alemán Castillo han colaborado en la versión adaptada de “El Principito” dirigida a estudiantes de secundaria, incluyendo elementos del habla regional de Chihuahua.

En diciembre, Fabiana García Luzardo, una activa lectora de “La Vida Teatro” desde Salta, Argentina, visitó la escuela, dejando huellas en los cuadernos de los estudiantes y en sus corazones. Esta práctica se centra en orientar las emociones, escribir consejos, leer con atención las vivencias y corregir ortografía, además de buscar apoyo en momentos difíciles. La profesora jugó un papel clave en conectar la escuela con “La Vida Teatro”, coordinando las sesiones de Zoom y animando a los alumnos. Esta buena práctica se centra en guiar las emociones, fomentar la escritura y facilitar la lectura. Los estudiantes encontraron en la escritura un medio para expresar y trabajar sus emociones, y en la lectura, una ventana al mundo del teatro. La pandemia propició que los alumnos exploraran sus sentimientos y realidades durante el confinamiento, conduciendo a la identificación y seguimiento de situaciones de alerta. La participación en “La Vida Teatro” fortaleció la estrategia de lectura, permitiendo que los estudiantes interactuaran con actores de diversas partes del mundo, quienes compartieron sus historias inspiradoras, abriendo nuevas posibilidades y esperanzas en un contexto culturalmente limitado. Por ello, esta estrategia tuvo un impacto significativo en las metas y realidades de los participantes. Los maestros deben confiar en sus habilidades, seguir sus instintos y estar dispuestos a comenzar de nuevo. Estos elementos son esenciales para una práctica efectiva: innovar, planificar según las necesidades de los estudiantes, disfrutar del proceso y convertirse en formadores de sueños. Estos podrían ser los pilares de una práctica educativa ideal.

CONCLUSIONES.

Hacer coincidir los recursos habidos en el contexto con una motivación y un gusto resultan hallazgos valiosos en la tarea educativa, haber encontrado en la pandemia un área de oportunidad fortaleció una buena práctica y convirtió otra existente en una estrategia confiable, medible, verificable y aplicable a manera de cierre podríamos decir que la aplicación de este recurso deriva en: Promoción de la lectura y el gusto por la literatura: La implementación de una estrategia de lectura colectiva con actores de teatro en una comunidad rural permitiría acercar la literatura a los miembros de la misma que no tienen acceso regular a ella.

La participación de actores podría hacer que la experiencia de la lectura sea más atractiva y cautivadora, despertando el interés y el gusto en los residentes de la comunidad. Fomento de la imaginación y la creatividad: La lectura colectiva, combinada con la actuación teatral, estimularía la imaginación y la creatividad de los participantes. Los actores pueden utilizar técnicas teatrales para dar vida a los personajes y las historias, lo que brinda una experiencia enriquecedora y participativa. Esto puede ayudar a los miembros de la comunidad rural a desarrollar habilidades de pensamiento crítico y habilidades creativas además que fortalece lazos sociales entre diversos miembros de la comunidad. Fortalecimiento de la identidad y la autoestima: La participación en una actividad cultural como la lectura colectiva con actores de teatro puede fortalecer la identidad cultural y la autoestima de los residentes de la comunidad rural. Al compartir historias y vivencias a través de la lectura y la interpretación teatral, se pueden

fortalecer los lazos comunitarios y promover el sentido de pertenencia.

Desarrollo de habilidades comunicativas y sociales: La participación en actividades de lectura colectiva con actores de teatro también puede contribuir al desarrollo de habilidades comunicativas y sociales de los miembros de la comunidad rural. La interacción con los actores y otros participantes promueve la expresión oral, la escucha activa y la colaboración, mejorando la comunicación interpersonal y las habilidades sociales. Creación de un espacio seguro para el procesamiento emocional: La lectura colectiva puede proporcionar un espacio seguro y de apoyo para que los adolescentes exploren y procesen sus emociones. Durante las discusiones y actividades relacionadas con la lectura, los adolescentes pueden compartir sus pensamientos y sentimientos, recibir retroalimentación y comprender que sus emociones son válidas y pueden ser compartidas con otros. Esto puede contribuir a la gestión emocional y al bienestar psicológico de los adolescentes.

Fortalecimiento de la autoestima y la confianza: La participación en la lectura colectiva y la actuación teatral contribuye a ayudar a los adolescentes a desarrollar y fortalecer su autoestima y confianza en sí mismos. A medida que los adolescentes se involucran en la interpretación de personajes y enfrentan desafíos artísticos, experimentan un sentido de logro y superación personal. Esto puede tener un impacto positivo en su autoconcepto y su percepción de sus habilidades emocionales. Impacto emocional de la migración: La migración hacia Estados Unidos puede generar una serie de desafíos emocionales para los

adolescentes que viven en un contexto rural. Estos desafíos pueden incluir la separación de seres queridos, la adaptación a una nueva cultura y el enfrentamiento de barreras lingüísticas. La lectura colectiva con actores de teatro podría proporcionar un espacio de apoyo emocional y una forma de procesar y expresar las emociones relacionadas con la migración, tanto para los adolescentes que han migrado como para aquellos que tienen familiares o conocidos que lo han hecho.

Promoción de la identidad y el sentido de pertenencia: La lectura colectiva, en combinación con la actuación teatral, puede ayudar a los adolescentes en contextos rurales a fortalecer su sentido de identidad y pertenencia, especialmente en el contexto de la migración. Al explorar historias y personajes que abordan temas relacionados con la migración y las experiencias de cambio cultural, los adolescentes pueden encontrar una conexión con sus propias vivencias y sentimientos. Esto puede contribuir a fortalecer su sentido de identidad y pertenencia, tanto a su cultura de origen como a la comunidad rural en la que viven.

Exploración de perspectivas y empatía: puede fomentar la exploración de diferentes perspectivas y promover la empatía entre los adolescentes. Al leer y representar historias que abordan diversos temas las experiencias de vida en un contexto distinto, los adolescentes tienen la oportunidad de ponerse en el lugar de otros y desarrollar una comprensión más profunda de las emociones y los desafíos asociados con la vida real. Esto puede ayudar a generar una mayor empatía hacia sus compañeros y promover un ambiente de inclusión y aceptación en la comunidad rural.

Empoderamiento y resiliencia: Al representar

historias de superación y adaptación, los adolescentes pueden identificarse con los personajes y encontrar inspiración en su capacidad para enfrentar y superar desafíos personales. Esto puede fortalecer su confianza y su capacidad para hacer frente a las adversidades asociadas con la vida real.

Estudiar estas interconexiones puede brindar información valiosa para el diseño de programas de apoyo emocional y culturalmente sensibles en comunidades rurales. Además que el hecho de convivir con personas de diferentes culturas enriquece su acervo personal.

Modelar el comportamiento: Los padres pueden ser modelos de lectura y escritura para sus hijos. Al mostrar interés por la lectura y compartir sus propias experiencias de lectura y escritura, los padres pueden motivar e inspirar a los estudiantes a participar en actividades similares. Los padres también pueden leer en voz alta y discutir libros y temas emocionales con sus hijos, fomentando así el diálogo y la reflexión.

Promover la elección y la diversidad de lecturas: Es importante que los padres animen a sus hijos a elegir libros y temas que les interesen y se relacionen con sus emociones. Esto puede incluir tanto libros de ficción como no ficción, así como obras de teatro y poesía. Al ofrecer una variedad de opciones de lectura y respetar las preferencias de sus hijos, los padres pueden fomentar el gusto por la lectura y la exploración de las emociones a través de diferentes géneros literarios.

BIBLIOGRAFÍA.

Berrocal, Pablo Fernández, 2020. La inteligencia emocional como fundamento para la educación emocional.

Castibanco, Amador Bustamante 2019. Los nuevos retos de la educación en tiempos de pandemia.

Carlos, Gross 2022 La educación en México en la Nueva Normalidad.

Secretaría de Gobernación (2019). Plan Nacional de Desarrollo 2019 - 2024. Ciudad de México: Segob.

Kedler, Edson 2022 La Adolescencia y las emociones.

Acompañamiento pedagógico del **directivo como herramienta de mejora de la práctica docente**

Autora: Juanita Gallegos Quiñónez

Resumen

El presente artículo explora el acompañamiento pedagógico como herramienta clave en la mejora de la práctica docente, basado en un análisis cualitativo con diseño etnográfico de siete instituciones preescolares en Ciudad Juárez, Chihuahua. Mediante diversas técnicas e instrumentos como cuestionarios, entrevistas y grupo focal, se identifican percepciones, necesidades, fortalezas y áreas de oportunidad en el liderazgo educativo, destacando la planificación de clases como eje central, pero con limitaciones en la evaluación y la observación en aula. Los hallazgos sugieren estrategias para equilibrar las funciones administrativas y pedagógicas de los directivos, fortaleciendo el desarrollo profesional docente y mejorando los aprendizajes estudiantiles.

Palabras clave: Liderazgo pedagógico, desempeño directivo y asesoría.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación titulada Acompañamiento pedagógico del directivo como herramienta de mejora de la práctica docente; tiene como objetivo general explorar el liderazgo educativo en torno al acompañamiento pedagógico (AP) que realizan 7 Directivos hacia sus docentes en el entorno fronterizo de Ciudad Juárez, Chihuahua. El estudio busca responder pregunta central como: ¿Cómo se manifiesta el liderazgo educativo de los directivos en el AP hacia sus docentes?, y preguntas clave: ¿Cómo perciben los docentes el apoyo y orientación que reciben de sus directivos y cuáles son las necesidades que presentan?, ¿Cuáles son las principales fortalezas y desafíos que enfrentan los Directivos para brindar un AP adecuado?, y ¿Cuál es la perspectiva de la Asesora Técnico Pedagógica (ATP) sobre la calidad, efectividad y áreas de mejora en el AP que brindan los directivos a los docentes?

El marco teórico se estructura en tres dimensiones esenciales: normativas, conceptuales y empíricas. Desde una perspectiva normativa, se fundamenta en la Ley General de Educación (LGE) y los lineamientos de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que destacan el liderazgo educativo y el AP como pilares fundamentales para garantizar una educación inclusiva y de calidad. Conceptualmente, se parte de la definición de AP como un proceso continuo, contextualizado e intencionado, orientado a mejorar la práctica docente y el aprendizaje de los alumnos (Taveras-Sánchez, 2023). Además, el marco referencial incorpora estudios recientes que subrayan la relevancia del liderazgo pedagógico en contextos

nacionales e internacionales y su impacto en la transformación de las prácticas educativas (MEJORED, 2022). Metodológicamente, el estudio adopta un enfoque cualitativo con diseño etnográfico, permitiendo explorar las dinámicas, prácticas y percepciones de los actores involucrados dentro de un contexto específico. Para ello las principales técnicas e instrumentos utilizados para recabar información son meramente de índole cualitativo, destacándose la observación participante, el cuestionario dirigido a 39 docentes, la entrevista a la Asesoría Técnica Pedagógica (ATP) y el grupo focal a los siete directivos que integran la zona escolar. La utilización de diversas técnicas e instrumentos permite una triangulación metodológica, lo cual proporcionan validez de los datos y ofrecen una visión holística del fenómeno estudiado.

Entre las aportaciones científicas de este estudio, destaca la evidencia de discrepancias entre las directrices normativas y las prácticas reales de AP. Si bien la planificación de clases se identifica como el eje central de las acciones acompañamiento, aspectos fundamentales como la observación de clases y retroalimentación en el aula, la evaluación docente y la recopilación de evidencias presentan una implementación limitada. Estas áreas representan claras oportunidades para fortalecer y reorientar las estrategias de apoyo implementadas por los directivos escolares. El estudio resalta la importancia de equilibrar las funciones administrativas con las pedagógicas, un desafío recurrente en el liderazgo escolar. Estos hallazgos contribuyen al desarrollo de políticas educativas más alineadas con las necesidades reales de los centros escolares y ofrecen un marco de referencia para futuras

investigaciones sobre liderazgo pedagógico en contextos socioeconómicos diversos. Este estudio proporciona datos cualitativos y un análisis preciso sobre las prácticas de AP que permite sentar bases para la transformación de las prácticas de liderazgo educativo en México, promoviendo entornos de aprendizaje más equitativos y efectivos.

MARCO TEÓRICO

El análisis del AP en escuelas del nivel preescolar en México, para el presente estudio se estructura en torno a tres dimensiones esenciales; cada una de ellas aborda aspectos normativos, conceptuales y empíricos, proporcionando una base sólida para analizar cómo los directivos escolares pueden influir en la mejora del desempeño docente y en el aprendizaje de los estudiantes a través del acompañamiento.

DIMENSIONES DEL TEMA DE ESTUDIO

PRIMERA: Fundamentos normativos del liderazgo educativo y el acompañamiento pedagógico en el contexto mexicano. En la última década previa al 2024, el papel del directivo ha tomado gran relevancia en los resultados de aprendizaje que logran los alumnos, es por ello por lo que la función directiva aparece en documentos normativos como la Ley General de Educación (LGE), la cual establece que todos los individuos deben recibir una educación de excelencia, en ambientes inclusivos, con prácticas de liderazgo y de acompañamiento pedagógico enfocados en la mejora del proceso educativo (DOF, 2024). La educación actual en México se rige a partir de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) la cual está basada en la necesidad de transformar la educación de todo el país,

estableciendo sus bases en la inclusión, equidad y calidad educativa a lo largo de toda la vida escolar los estudiantes. Para ello, este modelo centra sus esfuerzos por fortalecer el liderazgo de los directivos, fomentando prácticas de acompañamiento pedagógico que garanticen una educación de excelencia (SEP, 2022, pág. 20). En México, el perfil directivo está actualmente definido por los Perfiles profesionales, criterios e indicadores para el personal docente, técnico docente, de asesoría técnico pedagógico, directivo y de supervisión escolar (SEP, 2022), el cual se basa en una visión centrada en los derechos humanos de niñas, niños y adolescentes, y se orienta hacia el máximo logro de aprendizaje.

De los cuatro perfiles directivos enunciados anteriormente; la presente investigación está directamente relacionada con las funciones del perfil 3 del Directivo ya que se enfoca en cómo los líderes educativos pueden mejorar el desarrollo profesional de los maestros a través del liderazgo pedagógico, en especial el acompañamiento para crear un entorno educativo que favorezca el aprendizaje de los alumnos y cómo influye la organización y funcionamiento que llevan en sus centros escolares: (a) Un directivo escolar que organiza el funcionamiento de la escuela como espacio para la formación integral de las niñas, los niños o adolescentes. (b) Organiza el trabajo educativo de la escuela en correspondencia con las cualidades y experiencia del personal docente. (c) Impulsa que el personal docente desarrolle estrategias pedagógicas participativas, creativas e innovadoras que fortalezcan el trabajo del aula y los aprendizajes de los alumnos. Desarrolla estrategias de apoyo, orientación y acompañamiento a las maestras y los maestros de la escuela para

la mejora de sus prácticas educativas. (SEP, 2022).

SEGUNDA: Conceptos fundamentales de acompañamiento pedagógico: Enfoques y prácticas actuales. La etimología de la palabra “acompañamiento” tiene sus raíces en el latín, derivando de la combinación de “com-” (junto a) y “panis” (pan), lo cual inicialmente denotaba “compartir el pan” o ir en compañía. En el ámbito educativo, esta expresión adquiere un significado más profundo, refiriéndose a la acción de estar al lado, brindar apoyo y guiar de manera conjunta durante el proceso de enseñanza (Íconos, 2021). La etiología de pedagógico se deriva de la palabra pedagogía, la cual tiene su origen en el griego derivado de paidos que significa niño y agein que significa guiar o conducir. Originalmente, el término pedagogo (del griego παιδαγωγός) se refería a “el que conduce niños”, de esta raíz también surge pedagogía (παιδαγωγική), que hoy entendemos como la ciencia o disciplina dedicada a la educación y formación de las personas, especialmente en sus primeras etapas. El AP es definido como un proceso dinámico con propósito formativo, diseñado de manera planificada, sistemática y contextualizada, que valora y respeta los conocimientos previos de docentes y directivos. Su principal objetivo es fortalecer la calidad de las prácticas pedagógicas, el desempeño docente, el aprendizaje de los estudiantes y la gestión escolar (Taveras-Sánchez 2023), destacando que las visitas esporádicas, sin intención pedagógica, donde se fiscaliza y no se da una retroalimentación no es acompañamiento pedagógico en un ambiente de confianza y respeto. El acompañamiento pedagógico es primordial para crear ambientes de

aprendizajes inclusivos y equitativos, donde se cree un ambiente de trabajo positivo que fomente la motivación de los estudiantes, donde los docentes diseñen estrategias metodológicas variadas que se adapte a las necesidades de los estudiantes para lograr que construyan aprendizajes significativos y funcionales para su vida (Cueva-Ramos, Prado-López Quipuzco-Chonlon y Cabrera-Yauli, 2021).

A lo largo de los años el interés por el estudio sobre liderazgo educativo ha cobrado auge, diversos países han visto la importancia de analizar la evolución de los mismos en los sistemas educativos actuales. La Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación MEJOREDU (2022) destaca que en las revisiones internacionales analizadas los programas de formación de directores escolares reconocen a la función como un factor clave para la mejora educativa. Los estudios internacionales destacan que los directores escolares dentro de las instituciones educativas tienen en sus manos la oportunidad de generar cambios importantes en las escuelas que tienen a su cargo, siendo elementos claves para la transformación de las prácticas educativas que garanticen una educación de excelencia. MEJOREDU (2022) realiza una serie de recomendaciones para el proceso de formación de directivos tomando como referencia los estudios realizados internacionalmente, entre los cuales se destacan: conocer los protocolos de actuación, crear una cultura escolar destacada por su autonomía, practicar la autoevaluación, elegir líderes educativos que guíen a su colectivo docente con trabajo en equipo entre supervisores, directivos y personal docente. Rosales-Yepes et al.

(2020) menciona que las investigaciones sobre liderazgo directivo en Latinoamérica son limitadas, pero destaca que México es uno de los países con mayores avances en el campo de la investigación, donde la reforma de la LGE en 2019 deroga todas las reformas anteriores. En México la función de los directivos ha pasado por varias reformas educativas que no han generado grandes transformaciones que impacten el liderazgo pedagógico, las actividades que realizan día con día se enfocan principalmente en una carga administrativa que la misma función va demandando, dentro de las cuales se destacan los trámites burocráticos, reuniones de autoridades, cursos o capacitaciones a las cuales son convocados (Hernández Reyes, 2023).

METODOLOGÍA

El alcance de este proyecto es de tipo descriptivo, según Coroná y Fonseca (2022) se enfocan en la exploración de características y atributos del objeto de estudio, siendo una metodología frecuentemente utilizada por su practicidad y sencillez, lo que permite visualizar la situación presente en el contexto en que se estudia. Esta investigación busca especificar elementos relevantes y las características principales del AP realizado por los directivos escolares en 7 instituciones educativas de nivel preescolar. Los recursos económicos necesarios para llevar a cabo esta investigación serán asumidos por el propio investigador. Esta circunstancia no representa un obstáculo significativo para realizarla a fondo, dado que existe un contacto directo con el objeto de estudio y los gastos asociados pueden ser cubiertos por él mismo. El campo de interés de este proyecto se enfoca en el acompañamiento

pedagógico que realizan los directivos a su colectivo docente, con el objetivo de explorar el liderazgo educativo en torno al AP que realizan hacia sus docentes. El tema es seleccionado debido a un interés profesional del investigador, dado que se desempeña como Supervisora escolar de las siete instituciones, lo cual representa una ventaja significativa en tiempo y acceso al grupo estudiado, permitiendo una inmersión constante, puesto que una de sus principales funciones es el garantizar que se brinde una educación de excelencia de las escuelas a su cargo, lo cual está determinada por el desempeño de los involucrados en esta investigación.

Algunos de los aspectos a explorar en cuanto a la función de los directivos sobre el acompañamiento pedagógico serán: las percepciones de los docentes y ATP sobre el AP, las prácticas actuales implementadas, las estrategias de optimización y la frecuencia con la que se llevan a cabo estas acciones. Así mismo se analizará el impacto que tiene este acompañamiento en la mejora de la práctica docente y en los resultados de aprendizaje de los alumnos. El enfoque utilizado es de tipo cualitativo, centrándose en una exploración del AP proporcionado por los directivos a su colectivo docente, el cual permite comprender las situaciones escolares específicas priorizando la comprensión profunda de las situaciones particulares, lo que permite explorar y describir los fenómenos educativos en escenarios concretos (Valle, Manrique y Revilla 2022). Esta investigación cualitativa representa una herramienta valiosa para analizar la complejidad del AP que se lleva a cabo por parte de los líderes pedagógico, lo que contribuye a la mejora continua del

sistema educativo, puesto que la información recabada se utilizará no solo para el análisis académico, sino también como base para la toma de decisiones que promueve la supervisora para el desarrollo y el avance de la excelencia educativa que ofrece la zona escolar.

La metodología aplicada es la etnográfica, la cual se centra en explorar las tradiciones, costumbres e identidades de los sujetos participantes. Según Romero et al. (2024), la investigación etnográfica en el ámbito educativo permite revelar las dinámicas complejas y los significados que los actores educativos otorgan a sus prácticas y relaciones, lo que resulta esencial para comprender fenómenos en contextos específicos. En este caso, se busca explorar las dinámicas, prácticas y percepciones dentro de un contexto específico: el entorno educativo donde directivos, docentes y ATP interactúan en torno al AP que impacta en el proceso de aprendizaje de los alumnos. El proceso metodológico a seguir se da a través de 3 técnicas e instrumentos de índole cualitativo, destacándose la observación, el grupo focal, la entrevista y los cuestionarios. El diseño del cuestionario y de la entrevista se diseña de manera cuidadosa y rigurosa a partir de la experiencia del investigador, con el fin de obtener información no sesgadas, clara y objetiva (Medina, Rojas, Bustamante, Loaiza, Martel Y Castillo 2023).

Según Medina et al. (2023) describe las técnicas e instrumentos utilizados como: (A) Observación participante: El investigador se integra activamente con la comunidad que está investigando, involucrándose en su dinámica. Para esta investigación el investigador se involucra activamente en las

actividades escolares para observar y analizar las dinámicas de AP durante las visitas que realiza a las escuelas. (B) Entrevista: Esta técnica de investigación se da cara a cara entre el entrevistador y entrevistado, para recabar información sobre el cual contiene una guía de preguntas abiertas que permiten explorar un tema en particular, rescatando experiencias y percepciones del entrevistado. En esta investigación se realiza ATP de la Zona con el propósito de conocer su perspectiva sobre el AP que brindan los Directivos a los docentes. (C) Grupo Focal: El investigador decide el tema a tratar, elige a los participantes y los reúne para que compartan sus experiencias, él participa como moderador y permite que los presentes expongan sus ideas. La participación conjunta en el grupo focal permite captar una variedad de percepciones y reflexiones, contribuyendo así a una comprensión contextualizada del tema de estudio. En esta investigación se aplica el grupo focal a los 7 directivos de la zona escolar para conocer las acciones directivas y las prácticas vigentes de acompañamiento pedagógico, captando sus percepciones y reflexiones sobre las acciones directivas identificando las estrategias de acompañamiento implementadas por los directivos, destacando aquellas que han generado mejores resultados y señalando las que no han sido efectivas. (4) Cuestionario: Son herramientas utilizadas para recopilar datos con preguntas abiertas que permiten a los participantes dar a conocer sus opiniones, experiencias y percepciones en sus propias palabras. Para esta investigación se emplean para conocer datos cualitativos sobre las prácticas y necesidades relacionadas con el acompañamiento pedagógico que brindan los Directivos y las percepciones de Docentes. Se utiliza 1 cuestionarios dirigido

a 39 docentes para conocer las percepciones y necesidades relacionadas con el AP que brindan los Directivos en su práctica docente. Para validar la información se realiza un proceso de triangulación que incluye la categorización de respuestas obtenidas a través de los cuestionarios, entrevista y grupo focal, lo que permite un mejor análisis de los datos. Se destaca la participación de directivos, docentes y la ATP lo que permite captar múltiples perspectivas, con una comprensión holística de las interacciones y prácticas que son propias de la comunidad educativa. Al combinar diferentes técnicas e instrumentos se obtiene una visión más amplia y profunda del objeto de estudio, comprendiendo a fondo el contexto real, característica clave de la investigación etnográfica.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

La información recopilada a través de los instrumentos aplicados (cuestionario a 39 docentes, entrevista a la ATP y grupo focal con los 7 directivos) fue organizada en categorías clave: desarrollo profesional, planificación de clases, intervención docente, acompañamiento pedagógico en la práctica docente dentro de las aulas, así como en la evaluación y evidencias, reconocimiento y motivación, frecuencia y continuidad, ambiente de apoyo y empatía e impacto en el aprendizaje. Esta categorización permitió identificar coincidencias y discrepancias entre los actores involucrados, mostrando una visión integral del fenómeno investigado. El cuestionario, diseñado con preguntas abiertas, instrumento permitió recopilar las percepciones, experiencias y necesidades de los docentes sobre el acompañamiento pedagógico brindado por los directivos.

El análisis de las respuestas se realizó mediante una categorización sistemática de las percepciones, identificando patrones comunes y discrepancias, los datos indicaron que la planificación de clases es el área más atendida en el acompañamiento, con revisiones frecuentes (semanal, quincenal y mensualmente) y sugerencias por parte de los directivos. Sin embargo, en áreas como el acompañamiento dentro del aula, las asesorías en la evaluación y la recopilación de evidencias de aprendizaje, los docentes perciben una atención limitada, destacando una necesidad de mayor asesoramiento. Además, surgió como resultado importante la necesidad de un equilibrio entre la retroalimentación constructiva y el reconocimiento a los logros considerado por los docentes como esencial para fomentar la motivación, lo cual repercute en mejores resultados educativos.

La entrevista con la Asesora Técnico Pedagógica se centró en obtener una perspectiva global sobre las prácticas de acompañamiento pedagógico implementadas por los directivos. Este instrumento permitió identificar coincidencias entre las percepciones de la ATP y las de los docentes, así como también las discrepancias. La asesora destacó que el AP se centra principalmente en la planificación de clases, coincidiendo con los docentes en que este es el foco principal del apoyo. No obstante, reconoció que las visitas al aula, aunque importantes, se realizan con poca frecuencia debido a la carga administrativa que enfrentan los directivos, lo que limita su impacto. Además, la ATP señaló que el reconocimiento de logros docentes no siempre es una práctica prioritaria, aunque identificó que los directivos fomentan un

ambiente de confianza y empatía al momento de realizar estas prácticas. El grupo focal se diseñó para explorar las percepciones, prácticas y desafíos de los directivos en torno al acompañamiento pedagógico. Durante la sesión, se discutieron temas como la frecuencia del acompañamiento, las estrategias implementadas, retos enfrentados, estrategias que han dado mejores y menores resultados, impacto en la práctica docente y en el proceso de aprendizaje de los alumnos. El análisis de las discusiones realizadas durante el desarrollo del grupo focal se lleva a cabo mediante una triangulación con los resultados obtenidos en los cuestionarios y la entrevista. Los directivos coincidieron en que la planificación de clases es el núcleo del acompañamiento pedagógico, y señalaron que esta práctica es bien recibida por los docentes, sin embargo, reconocieron que las visitas al aula, aunque valoradas y necesarias, son menos frecuentes debido a sus responsabilidades administrativas que abarcan gran parte de su tiempo durante la jornada.

También se identifica como desafío que el reconocimiento y la motivación son áreas que requieren mayor atención, señalando que, aunque valoran el desempeño de los docentes, esta acción no siempre se comunica literalmente, puesto que se enfocan en asesorar en áreas de mejora detectadas. Asimismo, los directivos expresaron la necesidad de estrategias que les permitan equilibrar sus funciones administrativas con las pedagógicas.

El análisis de los datos a partir de la triangulación de los mismos indica que la planificación de clases se percibe como el núcleo del acompañamiento pedagógico,

dado que tanto docentes, directivos y la ATP la consideran la base para mejorar las prácticas educativas. Sin embargo, se identificó que las visitas en el aula, aunque son reconocidas como las más importantes en el acompañamiento pedagógico, son menos frecuentes debido a la carga administrativa que enfrentan los directivos, lo que limita su impacto en la práctica docente, determinando como promedio mensual una visita a uno de los docentes, detectándose por los mismos directivos como área de oportunidad de mejora. La evaluación y evidencias fueron destacadas como un área con menor atención en comparación con la planificación, puesto que se le presta atención solo al finalizar los tres periodos de evaluación realizados en noviembre, marzo y julio, lo que representa una oportunidad de mejora para fortalecer el desempeño docente y el avance en los procesos de aprendizaje de los alumnos. En cuanto al desarrollo profesional, tanto los directivos como la ATP coinciden en que el acompañamiento pedagógico fomenta el crecimiento profesional, pero señalan que la frecuencia y profundidad de estas acciones son insuficientes, dado que solo se llevan a cabo en pocas ocasiones durante los tiempos cortos (30 minutos dedicados a tratar temas necesarios con los docentes al finalizar la jornada escolar) una o dos veces al mes según las necesidades presentes. El reconocimiento y la motivación surgieron como una necesidad crítica, los docentes expresan su deseo de un equilibrio entre la retroalimentación constructiva y el reconocimiento de sus logros, mientras que los directivos reconocen esta demanda, aunque mencionan que suele quedar relegada por otras responsabilidades, dado que al no decirles directamente este

reconocimiento si se expresa al valorar su desempeño fomentando un ambiente de respeto y empatía. La metodología cualitativa aplicada, a través de cuestionarios, entrevistas y grupos focales, fue adecuada para explorar las percepciones y experiencias de los participantes en torno al acompañamiento pedagógico. La triangulación de datos permitió una comprensión más holística del fenómeno, asegurando que los hallazgos reflejan las dinámicas reales observadas en el contexto educativo. El análisis muestra la importancia del acompañamiento que realizan los directivos con su personal docente enfocado a factores como la planificación de clases, la visitas a las aulas, la frecuencia y continuidad con la que se realiza, el ambiente de apoyo y empatía para maximizar su impacto. Asimismo, se resalta que el equilibrio entre retroalimentación y reconocimiento, junto con un mayor énfasis en asesorías sobre la evaluación y evidencias, son áreas clave que requieren atención inmediata para fortalecer la práctica docente y mejorar los aprendizajes estudiantiles.

CONCLUSIONES

El análisis realizado en esta investigación permite concluir que el acompañamiento que los directivos escolares realizan constituye un componente esencial para la mejora del desempeño docente y los aprendizajes estudiantiles. Estas conclusiones están íntimamente relacionadas con las dimensiones establecidas con los fundamentos normativos, los conceptos fundamentales y los estudios recientes sobre liderazgo educativo y acompañamiento pedagógico. La planificación de clases, identificada como el núcleo del acompañamiento pedagógico,

se alinea directamente con los principios de la LGE (2024) y la NEM (SEP, 2020), que establecen la importancia de garantizar una educación de excelencia a través de prácticas de liderazgo y ambientes inclusivos, equitativos y de excelencia. Los hallazgos de esta investigación que dan respuesta a las preguntas guía revelan que el liderazgo directivo se percibe de manera positiva, realizado en un ambiente de respeto y empatía, centrado en la planificación de clases, dejando en segundo plano el acompañamiento dentro de las aulas centrado en la práctica docente, así como también a la asesoría en la evaluación y la recopilación de evidencias, los cuales son fundamentales para el proceso de aprendizaje de los alumnos. Se encontró que a la carga administrativa es el principal desafío al que están expuestos los directivos, lo que desencadena la falta de tiempo para brindar un AP sistemático y una falta de reconocimiento verbal de lo que realizan los docentes día con día.

Es esencial que los líderes educativos impulsen el desarrollo de estrategias pedagógicas participativas, creativas e innovadoras, y que organicen el trabajo escolar de acuerdo con las cualidades y experiencias del personal docente, tal como lo establece el perfil directivo definido por la SEP en 2022. Esto refleja la necesidad de reforzar estrategias que equilibren las cargas administrativas de los directivos con sus responsabilidades pedagógicas, un desafío destacado en estudios como los de MEJOREDU (2022) y Hernández (2023), quienes enfatizan el impacto del liderazgo educativo en contextos desafiantes, para lograr un diálogo reflexivo y una retroalimentación crítica. La conexión con las prácticas internacionales revisadas

en el marco teórico también se hace evidente al observar cómo los directivos son agentes clave en la transformación educativa, pero requieren formación específica y estrategias innovadoras para optimizar el acompañamiento pedagógico. Este estudio, al igual que los abordados por Rosales-Yepes, Montes-Miranda y Figueroa-Gutiérrez (2020), identifica la importancia de un liderazgo centrado en la colaboración y la autonomía escolar, destacando la necesidad de promover el reconocimiento docente y de fortalecer un ambiente de respeto y empatía.

Esta investigación aporta nuevo conocimiento al evidenciar la discrepancia entre las prácticas de acompañamiento pedagógico y las directrices establecidas en el perfil directivo de la SEP (2022). Al identificar áreas específicas donde se destaca la necesidad de fortalecer estas dimensiones para mejorar el desarrollo profesional docente y por ende el aprendizaje estudiantil. Estos hallazgos proporcionan una base empírica de directivos que enfrentan realidades en su función, las cuales pueden orientar futuras políticas educativas y estrategias de formación directiva, contribuyendo así al avance de la ciencia educativa en México. Este estudio abre diversas posibilidades de futuras investigaciones en el ámbito educativo sobre el acompañamiento pedagógico, un elemento importante podría centrarse en la exploración de estrategias específicas que los directivos pueden implementar para equilibrar eficazmente sus responsabilidades administrativas con las pedagógicas, optimizando así el tiempo y la calidad del acompañamiento brindado a los docentes, donde las autoridades educativas estén involucradas para las reformas necesarias que se requieran para

lograrlo.

Además, sería valioso investigar cómo el proceso por el que se obtuvo la dirección escolar influye en el desempeño de la función, considerando que actualmente existen tres vías para lograrlo: por concurso de escalafón (competición sobre puntuación con constancias, posgrados, cursos, diplomados, talleres y conferencias) por proceso LAYOUT (basificación con plaza de directivos a los docentes encargados de dirección liberados sin grupo) y por concurso de promoción vertical (competencia a través de un examen de oposición y cursos realizados) los cuales determinan en mayor o menor medida las habilidades, capacidades y experiencias para ejercer el liderazgo, puesto que cada uno estableció estándares diferentes para su participación y los tiempos en los que se implementaron tienen gran rango de diferencia en años. Analizar estas diferencias permitiría evaluar la necesidad de mejorar los procesos de selección y establecer criterios que preparen adecuadamente a los docentes para asumir funciones directivas, asegurando así una transición más efectiva hacia posiciones de liderazgo educativo, donde el director conozca la función y la desempeñe efectivamente.

Otra área de interés radica en realizar estudios sobre el acompañamiento pedagógico en los tres niveles de educación básica: preescolar, primaria y secundaria y en contextos socioeconómicos diversos, con el objetivo de identificar prácticas exitosas y adaptables que puedan implementarse en diversas realidades escolares, concluyendo si el nivel educativo o el contexto socioeconómico son realmente factores determinantes en el desempeño del directivo. Esta

perspectiva permitiría desarrollar modelos de acompañamiento más inclusivos y efectivos, ajustados a las necesidades específicas de las instituciones escolares y apegadas a la demanda que la propia función exige, tanto pedagógica como administrativa. Este estudio presenta ciertas limitaciones que deben considerarse al interpretar sus hallazgos. En primer lugar, la investigación se centra exclusivamente en siete instituciones educativas de nivel preescolar ubicadas en la zona fronteriza de Cd. Juárez, las realidades educativas pueden ser diversas a las de otras ubicaciones, lo que puede restringir la generalización de los resultados a otros contextos escolares o niveles educativos. También es importante mencionar que la metodología cualitativa empleada, aunque proporciona una profunda comprensión de las percepciones y experiencias de los participantes, no permite establecer las causas ni cuantificar el impacto del acompañamiento pedagógico en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, al ser una investigación cualitativa llevada a cabo con instrumentos y técnicas no tan rigurosos puede sesgar la recopilación de la información obtenida, así como también puede influir en la subjetividad e intersubjetividad con la que el investigador realizó la investigación al ser la supervisora escolar de las instituciones estudiadas. El estudio presenta limitaciones como su enfoque exclusivo en siete instituciones preescolares de Cd. Juárez, lo que dificulta generalizar los resultados a otros contextos. Además, la metodología cualitativa utilizada, aunque valiosa para captar percepciones, no permite establecer causalidades ni medir impactos concretos, y puede estar influenciada por la subjetividad del investigador, quien también es supervisora de las instituciones estudiadas.

Reconocer estas limitaciones es esencial para contextualizar los resultados y orientar futuras investigaciones en este ámbito, permitiendo no solo comprender mejor las dinámicas del acompañamiento pedagógico en contextos específicos, sino también identificar áreas de mejora en la implementación de estrategias directivas. Este reconocimiento permitiría ajustar metodologías, ampliar el alcance geográfico y nivel educativo de los estudios, y promover enfoques más rigurosos y objetivos que fortalezcan la conexión entre teoría y práctica en la mejora del liderazgo educativo, las prácticas docentes y por ende los aprendizajes de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Corona M., L. y Fonseca-Hernández, M. (2022). Las hipótesis en el proyecto de investigación: ¿cuándo sí?, ¿cuándo no? *Medisur, Revista de Ciencias Médicas*, 21(1), 269. En: <https://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/5475>

Cueva-Ramos, J., Prado-López, H., Quipuzco-Chonlon, B., y Cabrera-Yauli, L. (2021). Liderazgo directivo y acompañamiento pedagógico en la competencia docente. *CIEG, Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*. En: <https://revista.grupociieg.org/wp-content/uploads/2021/06/Ed.50179-187-Cueva-Ramos-et-al.pdf>

DOF (2024, 07 del 2024). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios. En: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>

Hernández R., A. (2023). El acompañamiento pedagógico directivo hacia los docentes de la fase 3 de educación primaria en México. *Centro de Investigación Magisterial del Nayar*. En: <file:///Users/xuaniizz/Downloads/Dialnet-ElAcompañamientoPedagogicoDirectivoHaciaLosDocente-9690718.pdf>

Íconos. (2021). *Revista de Ciencias Sociales*, 69(1). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Ecuador. En: <https://www.revistaiconos.ec>

Medina R., M., Rojas L., C., Bustamante H., W., Loaiza C., R., Martel C., C., y Castillo A., RY (2023). *Metodología de la investigación: Técnicas e instrumentos de investigación*. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. En: <https://doi.org/10.35622/inudi.b.80>

MEJOREDU (2022). Programa de formación de directivos en servicio 2022-2026: Educación básica (Primera edición). Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. ISBN volumen digital: 978-607-8829-79-8. En: <https://www.mejoredu.gob.mx/images/programa-formacion-docente/directoreseb/programa-servicio-directivos-eb.pdf>

Romero J., Y. y Eyzaguirre A., M., Torres G., S. y De La Cruz, E., N. (2024). El método etnográfico en la educación: una revisión teórica. *Revista Latham*, 5 (4). En: <https://doi.org/10/latam.v5i4.2545>

Rosales-Yepes, A., Montes-Miranda, A., y Figueroa-Gutiérrez, V. (2020). El liderazgo escolar en las políticas educativas latinoamericanas. *School Leadership in Latin American Educational Policies. Revista de Políticas Educativas Latinoamericanas*, 16(2), 123-145. En: <https://www.revistaespacios.com/a20v41n33/a20v41n33p09.pdf>

SEP. (2022). Marco para la excelencia en la enseñanza y la gestión escolar en Educación Básica: Perfiles, criterios e indicadores para el personal docente, técnico docente, de asesoría técnica pedagógica, directivo y de supervisión escolar. Secretaría de Educación Pública.

Taveras-Sánchez, J. (2023). El acompañamiento pedagógico. Guía para docentes y formadores. Narcea, S.A. Madrid.

Valle T., A., Manrique V., L., y Revilla F., D. (2022). La investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación. Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). En: <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/182854>

Estrategias directivas para fomentar el desarrollo de comunidades de aprendizaje entre docentes

Autora: Medina Franco Angélica

Resumen

El presente artículo de investigación surge de la necesidad de trabajar comunidades de aprendizaje entre docentes en una escuela primaria en la Ciudad de Meoqui, Chihuahua, desde la perspectiva directiva. La investigación realizada responde a un enfoque sociocrítico por medio de la metodología de investigación-acción. Las técnicas utilizadas fueron los grupos focales y la encuesta, por lo que surge la necesidad de trabajar colaborativamente entre docentes, compartir dentro del colectivo docente estrategias exitosas por medio de las comunidades de aprendizaje y desarrollar una comunicación asertiva entre todos los integrantes del colectivo.

Palabras clave: Estrategias exitosas, comunidades, trabajo colaborativo, liderazgo y empatía.

INTRODUCCIÓN

La educación básica en México, representa un gran desafío para los docentes. Ser maestros representa dar respuesta a las necesidades de la sociedad desde dentro de cada una de las aulas de un plantel escolar, para poder elevar la calidad de la educación colocando a las niñas, niños y adolescentes en un lugar que les garantice una educación de excelencia. En la mayoría de los planteles escolares y hablando específicamente de las primarias, existen diversas necesidades, están se catalogan con base a un diagnóstico escolar, para poder atender estas necesidades el colectivo docente tiene que trabajar colaborativamente y asumirse como una verdadera comunidad de aprendizaje para poder establecer acuerdos que guíen la praxis educativa. El presente artículo de investigación, analiza desde la perspectiva directiva, como un colectivo docente, de una escuela primaria del subsistema estatal de la ciudad de Meoqui, Chihuahua, establece su trabajo dentro de una comunidad de aprendizaje profesional, la cual recoge los aportes del trabajo de los docentes de grupo, lo que complementa la tarea educativa y la labor docente al trabajar colaborativamente y al encontrar la oportunidad de exponer nuevas ideas, y examinar continuamente la práctica educativa al compartir estrategias exitosas en los distintos grados escolares y encontrar alternativas didácticas para enfrentar los desafíos educativos de la institución. El objetivo general del artículo de investigación es comprobar que el desarrollo de comunidades de aprendizaje entre docentes en una escuela primaria, favorece la práctica educativa. Se ahondara también en otros objetivos específicos, tales como lograr trabajar de manera colaborativa entre

docentes, fomentar un liderazgo efectivo para mejorar la colaboración e implementar estrategias exitosas para disminuir el rezago escolar en ciertas áreas académicas. El tipo de investigación que se desarrolla, fue la investigación-acción, la cual pertenece al paradigma socio crítico, partiendo de una intervención de tipo mixta, innovadora de la práctica docente, para aportar una transformación a la situación actual en busca de mejorarla, incorporando alternativas que contribuyan al cambio, a la renovación de la enseñanza y el aprendizaje (Loza, 2020).

Para el personal directivo es importante motivar al personal docente para trabajar de manera colaborativa, y juntos como equipo, trabajar en pro del beneficio de toda la comunidad escolar, principalmente el de los alumnos y alumnas que estudian en la escuela, con el fin de sobrellevar las áreas de oportunidad de tipo académicas y sociales que se presentan en el diagnóstico escolar. La Nueva Escuela Mexicana (NEM) menciona que existe la necesidad de que el colectivo docente no solo sepa trabajar en equipo, sino que llegue a formar verdaderas comunidades de aprendizaje. Saber cómo motivar a un equipo docente no es algo que se logra fácilmente. Por ello una de las motivaciones personales para realizar esta investigación es fomentar la creación de una comunidad de aprendizaje dentro del colectivo docente (Ku Colli, 2024). El problema detectado queda de manifiesto gracias a lo observado por la dirección escolar en el día a día y sobre todo por lo que sucede en las reuniones de Consejo Técnico Escolar (CTE), donde es muy notorio, que el personal docente tiende a batallar para ponerse de acuerdo al momento de elegir que estrategias implementar para reducir el rezago escolar, o para mejorar

alguna situación académica, o situaciones con los responsables de familia.

En la escuela a simple vista se ve que todos están ocupados e inmersos en sus propios problemas o absortos en la dinámica escolar, pero aunado a eso existe un problema palpable entre el colectivo de docentes; se dificulta trabajar de manera colaborativa. Lo anterior, también, se puede afirmar gracias al diario directivo, encuestas realizadas a los docentes de la institución y a una investigación previa en la que arrojó dichas afirmaciones (Medina, 2024). Se complica proponer actividades de cualquier tipo, en donde todos trabajen por igual o aporten algo, ya que existe descontento o comparación de quién trabaja más o menos, así como apatía por ciertos miembros del colectivo docente. Notoriamente existen áreas de oportunidad en las que el colectivo docente y administrativo puede trabajar, en la formación de comunidades de aprendizaje. La creación de comunidades de aprendizaje puede transformar el clima escolar y crear un entorno de trabajo positivo y productivo. Al mejorar las relaciones entre los maestros, se espera que estos puedan enfocarse mejor en su desarrollo profesional y en la calidad de la enseñanza que ofrecen a los estudiantes. Un ambiente laboral armónico es fundamental para el bienestar de los docentes y para el éxito educativo en la institución.

La presente investigación busca contribuir al cuerpo de conocimiento existente referente a cómo motivar a los docentes, desde la figura directiva, al prever que, en comparación con otras temáticas, es un campo medianamente explorado. Una limitación del presente estudio es que de acuerdo a la experiencia en el ámbito educativo, se ha observado

que actualmente los directivos escolares, cuentan con poca capacitación con lo referente a cómo tratar al personal docente, cómo motivarlos, cómo propiciar el trabajo en equipo y el trabajo colaborativo para mejorar no solo las relaciones personales, sino también los resultados académicos y la mejora general de las escuelas.

La pregunta central de la investigación es ¿Cómo crear comunidades de aprendizaje desde la gestión directiva?, mientras que las preguntas derivadas son: ¿Cómo repercute el trabajo colaborativo entre docentes en una institución educativa?, ¿Cómo la figura directiva puede motivar las comunidades de aprendizaje?, ¿Cómo fomentar un liderazgo efectivo para mejorar la colaboración y las comunidades de aprendizaje en la escuela?

MARCO TEÓRICO

Se consultaron fuentes de investigación en donde se exponen los resultados de investigaciones acerca de los procesos institucionales educativos que contribuyen a la promoción de comunidades de aprendizaje. Los problemas investigados abordan principalmente dimensiones que repercuten en la consolidación de comunidades de aprendizaje entre docentes, tales como aprender a trabajar en equipo, de manera colaborativa, asumir un rol de corresponsabilidad en el liderazgo y gestión. En dichas investigaciones, las comunidades de aprendizaje son un tema de relevancia en el contexto actual, ya que las instituciones educativas enfrentan desafíos que requieren trabajo colaborativo, una dirección efectiva y que, mediante comunidades de aprendizaje, se creen mejores condiciones para el aprendizaje de los estudiantes. Por lo tanto a continuación se definen las dimensiones

principales del presente artículo de investigación.

El campo educativo privilegia el desarrollo profesional docente, lo cual exige a los maestros, el desarrollo de habilidades que les permitan enfrentar a la sociedad y sus necesidades. Este tipo de demanda ha propiciado que el aprendizaje entre pares haya ido en aumento, por lo que el desarrollo de comunidades de aprendizaje ha ido creciendo. Este tipo de comunidades recoge los aportes del trabajo colaborativo entre docentes como una forma efectiva para favorecer su desarrollo profesional (Cabezas, 2021). Los docentes se desempeñan dentro de un mundo educativo, de manera figurada, en el que tienen la necesidad de dialogar de manera horizontal con los demás docentes. Por lo tanto, las comunidades de aprendizaje son proyectos de transformación social de un centro educativo con la finalidad de crear espacios dialógicos para la solución de problemas (Luna, 2020). Existen diversos conceptos para comunidades de aprendizaje, sin embargo, la literatura coincide en que estas comprenden equipos docentes comprometidos que se reúnen regularmente a colaborar sistemáticamente en interacciones de apoyo mutuo (Cabezas, 2021). La dimensión base de todas las concepciones es la colaboración, por lo que resulta importante hablar acerca de la trascendencia que tiene el trabajo colaborativo entre docentes, para poderse establecer como una verdadera comunidad de aprendizaje. Las comunidades de aprendizaje son entornos en los que se promueve la colaboración y el intercambio de conocimientos entre sus miembros, con el objetivo de potenciar el aprendizaje de todas las personas. Estas comunidades se centran

en el aprendizaje basado en problemas. Su implementación se ha convertido en una práctica cada vez más relevante en diversos contextos, como los ámbitos educativo y laboral (Salamanca, 2021). Algunas de las características de las comunidades de aprendizaje son que investiga, comparten sus prácticas y se nutren de las problemáticas del contexto escolar, permitiendo dar lugar a un análisis de experiencias adquiridas, resaltando las fortalezas y debilidades, por lo que se efectúa una enseñanza compartida edificada con cimientos extraídos de la práctica pedagógica en ambientes de aprendizaje heterogéneos; en los cuales se señalan una serie de obstáculos, factores de riesgo, deficiencias cognitivas, contextos adversos, que nutren la formación docente y que permiten construir una reflexión de las vivencias del profesional de la educación (Sánchez, 2023).

El trabajo en equipo es un proceso social de creación en el que cada persona adquiere más conocimiento del que obtendría de manera individual, gracias a la interacción con otros integrantes del grupo. Se valora la participación del docente en el equipo para alcanzar metas compartidas, a través del intercambio de ideas que producen nuevos aprendizajes. Como cultura profesional constituye un antídoto de la cultura del individualismo (Navarrete y Posligua, 2022). Cuando existe trabajo colaborativo, se permite dar a los estudiantes un trabajo de mayor calidad, dado que en la actualidad, ningún profesional cuenta con todos los conocimientos o experiencias para abordar los requerimientos y demandas de los alumnos. El currículo escolar también se enriquece, ya que se brindan múltiples beneficios, como la adquisición de nuevos

conocimientos de parte de los distintos profesionales que se desempeñan en las comunidades de aprendizaje. El trabajo colaborativo impacta positivamente en las prácticas pedagógicas, permitiendo a los profesionales utilizar un lenguaje común y propiciar ambientes de aprendizaje más auténticos (González et al, 2022). Urdaneta resalta la importancia del diálogo reflexivo, el cual facilita el intercambio de dudas, problemas, experiencias, percepciones, creencias, emociones, conocimientos adquiridos, inquietudes y necesidades. La capacidad de promover el trabajo en equipo permitirá que el grupo desarrolle una dinámica que fomente una mayor autonomía en su actuación colectiva. El director, junto con el cuerpo docente, debe fundamentar sus decisiones en la realidad educativa y reconocer a la escuela como un entorno diverso y en constante evolución. Existen beneficios y desafíos asociados con el trabajo colaborativo, algunos enfatizan la importancia de fomentar comunidades de práctica entre docentes. Además, argumentan que el aprendizaje colaborativo permite a los docentes compartir su experiencia, reflexionar sobre sus prácticas y desarrollar colectivamente nuevos conocimientos y estrategias. De esta forma, al participar en la investigación colaborativa, los maestros pueden mejorar su crecimiento profesional y mejorar los resultados de aprendizaje (Sánchez, 2023).

Ser directivo implica una gran responsabilidad, no solo con los alumnos y padres de familia, sino también con el equipo docente. Según Aguirre (2022), algunos hallazgos coinciden en señalar que crear una comunidad de aprendizaje está íntimamente supeditado al liderazgo del director y a la disposición de

las personas, docentes y padres de familia. El liderazgo se constituye así un reto para el directivo en la medida que debe cumplir los lineamientos determinados por un ente rector debido a que es fundamental si se quiere crear una comunidad de aprendizaje, el rol de la gestión es muy importante para alcanzar los objetivos propuestos, y orientarlos a la mejora del desempeño docente (Cortez, 2021). Cada escuela debe ser capaz de reconocer sus puntos fuertes y áreas de mejora para establecer objetivos que se ajusten a su situación actual y al compromiso que posee como institución educativa. Desde esta perspectiva, el directivo debe tener la capacidad de orientar la planificación curricular a través del diálogo igualitario, teniendo en cuenta el contexto de la escuela y las necesidades de los alumnos para hacerla realmente significativa (Aguirre, 2022).

METODOLOGÍA

El enfoque de una investigación se refiere a un conjunto de propuestas organizadas que guían la solución de un problema. Es la manera en que el investigador aborda el objeto o fenómeno que está analizando. El propósito del enfoque mixto es comprender a fondo un fenómeno y medir su impacto (Acosta, 2023). Los métodos de investigación mixtos son estrategias que combinan elementos cualitativos y cuantitativos. Buscan aprovechar las ventajas de ambos enfoques para lograr una comprensión más completa y profunda de un fenómeno o problema de investigación. En las últimas décadas, estos métodos han adquirido popularidad en el ámbito de la investigación, gracias a su capacidad para ofrecer una visión más integral y detallada de los

fenómenos estudiados. Se fundamentan en principios filosóficos que justifican su enfoque integral y su eficacia para abordar la complejidad de la realidad (Arias, 2023). En resumen, el enfoque de investigación mixta genera una herramienta valiosa para recopilar información en investigaciones que requieren una comprensión detallada y profunda de un fenómeno o problema. Sin embargo, es importante considerar cuidadosamente su utilización y asegurarse de que sean coherentes con el objetivo y la naturaleza de la investigación (Medina M., 2023) La metodología de la investigación ha contribuido al ámbito educativo al proporcionar métodos, técnicas y procedimientos que facilitan la obtención del conocimiento objetivo, lo que a su vez mejora el proceso de investigación. La metodología de la investigación se ha encargado de definir, construir y validar los métodos necesarios para la obtención de nuevos conocimientos; permite tener al lector un proceso claro y objetivo, mismos que sirvieron en recabar, registrar y analizar los datos obtenidos en las fuentes seleccionadas y consultadas, proporcionando elementos indispensables para elaborar y sustentar un informe final, justificando éste artículo (Loza, 2020). Esta investigación parte de un paradigma socio-crítico, en un marco filosófico basado en el Neo marxismo (ciencia social crítica) con la finalidad de una reconstrucción social o mejora, donde el docente es actor en la construcción de una sociedad más humana y justa por medio de su práctica docente diseñando la propuesta bajo el análisis y tomando como metodología la investigación acción (Walker, 2022). Basado en este paradigma socio crítico se pretende hacer una interpretación de la teoría y la práctica, partiendo de una

intervención mixta innovadora de la práctica docente, para aportar una transformación a la situación actual en busca de mejorarla, incorporando alternativas que contribuyan al cambio, a la renovación de la enseñanza y el aprendizaje (Walker, 2022). El paradigma socio crítico ofrece una apertura y flexibilidad para implementar nuevas disyuntivas de la situación problema en la que se pueden dar nuevas teorías respecto al tema. Los pasos a seguir para la siguiente investigación se definen bajo el método de investigación acción el cual sirve para indagar una situación o problema que se desea mejorar y por lo tanto llevar a cabo la investigación del tema central del proyecto innovador (Loza, 2020).

Dentro de la investigación se utilizaron técnicas e instrumentos de evaluación, para obtener información sobre la marcha del proceso. Las técnicas atañen al ¿cómo evaluar? y los instrumentos al ¿con qué evaluar? Las técnicas y los instrumentos son las herramientas para obtener evidencias, los instrumentos constituyen una ayuda para obtener datos e información, sobre la problemática detectada (Arias, 2023). El investigador requiere información cualitativa y cuantitativa para lo cual utiliza los instrumentos más representativos con sus respectivos métodos, es decir, la prueba que de manera más adecuada se aplica a las capacidades de los agentes a estudiar, el tema a evaluar y arroje los resultados que el investigador necesita para establecer la respuesta a sus preguntas (Malavé, 2020). En el presente artículo se utilizó la técnica de grupo focal, esta técnica ha sido utilizada por investigadores en las ciencias sociales y comportamentales por más de ochenta años. Los grupos focales son una herramienta para recabar información

cuantitativa, en un grupo de individuos seleccionados y por el investigador con el propósito de discutir y comentar, desde su experiencia, sobre un tema que es el objeto de estudio de la investigación (Rodas, 2020). Se realizaron en total tres grupos focales, en el primero se realizaron encuestas a los docentes para conocer su percepción acerca de las comunidades de aprendizaje y la necesidad de trabajar de manera colaborativa y compartir estrategias exitosas en los Consejos Técnicos Escolares u otros espacios, para mejorar las estrategias y prácticas docentes y atender las áreas de oportunidad que presentan los alumnos en ciertas áreas, según el diagnóstico educativo. En el segundo grupo focal, los docentes expusieron sus estrategias y eligieron algunas para emplearlas de manera conjunta en un tiempo y lugar determinado. En el último grupo focal se compartieron los resultados de la estrategia implementada a nivel escuela, analizando su efectividad y proponiendo ajustes. Otra técnica empleada fue la de la encuesta. Esta técnica permite obtener información relevante y precisa sobre un problema, a través de la aplicación de cuestionarios que pueden ser orales o escritos. La encuesta, al ser un proceso estructurado, facilita la recolección de datos de manera sistemática y objetiva, lo que a su vez posibilita un análisis detallado de la información recabada en la investigación (Malavé, 2020). El objetivo principal de la encuesta es conocer las apreciaciones, de los docentes en cuestión sobre una situación específica, brindando así un panorama claro de cómo los participantes entienden o viven un determinado fenómeno. El instrumento que se utilizó para la aplicación de la encuesta fue el cuestionario. Instrumento diseñado para verter en forma escrita o

verbal su opinión sobre un tema específico. Los cuestionarios son herramientas útiles, ya que permiten estructurar de manera clara y concisa las preguntas, lo que facilita la recopilación de respuestas. Se busca no solo recopilar información valiosa, sino también complementar la investigación con datos que respalden y refuercen las conclusiones finales del estudio, ayudando a construir una visión más completa y precisa del objeto de estudio (Malavé, 2020).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de los resultados pretende examinar el impacto y la efectividad de la implementación de comunidades de aprendizaje en los docentes de la escuela estudiada. A través de diversas técnicas de recolección de datos, se buscó entender cómo estas comunidades contribuyen al desarrollo profesional de los docentes, promoviendo la colaboración, el intercambio de estrategias pedagógicas y el fortalecimiento de su práctica docente. Los resultados se presentan con base en las percepciones y las experiencias de los maestros participantes, quienes compartieron sus opiniones acerca de las ventajas y desafíos que conlleva la participación en estos espacios. Además, se analiza cómo las comunidades de aprendizaje impactan en la mejora de las estrategias educativas y en la atención de las necesidades de los estudiantes. Cabe mencionar que el colectivo docente en cuestión, está conformado por 12 docentes y una directora escolar. Los resultados diagnósticos de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, (MEJOREDU) del ciclo escolar 2024-2025, arrojaron la siguiente información; del 100% del alumnado solo el 17.58% se encuentra

en un nivel de Aprendizaje Desarrollado, hablando de los 4 campos formativos del plan de estudios 2022, 50.53% se encuentra En Proceso de Desarrollo, 28.87% del alumnado se encuentra en el nivel de Requiere Apoyo y 2.98% de los alumnos tienen Sin Evidencias en su aprendizaje. Se pretende que el colectivo docente trabaje en comunidades de aprendizaje para buscar estrategias exitosas que ayuden a los estudiantes a desarrollar sus aprendizajes de manera exitosa (Zaragoza, 2022).

Dentro de los grupos focales conformados en el Consejo Técnico Escolar del mes de octubre del presente año 2024, de la primaria estudiada, se dieron respuesta a las siguientes preguntas, como punto de partida de la investigación:

1. De acuerdo a los resultados diagnósticos del ciclo escolar 2024-2025, ¿Qué estrategia a nivel escuela, consideras apropiada para mejorar el desarrollo de los aprendizajes en los alumnos?
2. ¿Qué entiendes por comunidad de aprendizaje?
3. ¿De qué manera el formar parte de una comunidad de aprendizaje, puede fortalecer el trabajo colaborativo en la escuela y la mejora de los resultados educativos?
4. ¿Cuál sería la estrategia correcta para que los docentes de la escuela se integren e involucren de manera favorable en una comunidad de aprendizaje?

Partiendo de tales preguntas, y tras reflexionar en las respuestas, los docentes de la primaria expusieron estrategias

exitosas que les funcionan dentro de sus grupos, para que el colectivo docente las apreciara y posteriormente elegir una o dos y trabajarlas de manera conjunta a nivel escuela, un día a la semana durante cuatro semanas. Posteriormente los maestros se reunieron para reflexionar y analizar los resultados que tuvieron al interior de sus aulas, para consolidar las comunidades de aprendizaje y el trabajo colaborativo, así como hacer ajustes pertinentes. La creación de un grupo focal, implicó un proceso de construcción colectiva de conocimientos y significados que se hicieron presentes a partir de la conversación y la interacción. Esta técnica tiene un gran potencial para la investigación, en el sentido de concientizar, emancipar, el aprendizaje, la construcción participativa y la validación de los procesos de investigación. El uso de los grupos focales en la investigación posee el potencial para que los participantes tomen conciencia de sus problemáticas diarias, y en esa medida, puedan constituirse como una fuente de empoderamiento, fomentando con ello una identidad colectiva que los lleve incluso a proponer formas de transformación social y solución de sus problemas (Benavides, 2022).

La encuesta que dentro de los grupos focales contestaron, respondió al dominio del libro Marco para la excelencia en la enseñanza y la gestión escolar en Educación Básica: Perfiles profesionales, criterios e indicadores para el personal docente, técnico docente, de asesoría técnica pedagógica, directivo y de supervisión escolar (SEP, 2022). Las preguntas tuvieron como respuesta únicamente las opciones; nunca, en ocasiones, casi siempre y siempre. Con la intención de sondear en qué magnitud los docentes de la escuela participan y colaboran

en la transformación y mejora de la escuela y comunidad, el contexto de las preguntas pretendió ser un acercamiento hacia el dominio docente, el cual destaca como un rasgo del ejercicio docente la participación en procesos de aprendizaje entre pares, en los que son condiciones fundamentales el diálogo, la argumentación y la reflexión sobre su práctica en función del logro de aprendizajes en las alumnas y los alumnos. Como parte de los resultados se puede decir que gracias a que el personal docente estableció su trabajo como comunidad de aprendizaje en el Consejo Técnico Escolar, por medio de la creación de grupos focales, y de una lectura de la realidad al analizar la encuesta realizada, se promovió un modelo pedagógico más participativo e inclusivo, y se fomentó la participación de todos los agentes educativos (Alvídrez y Elías, 2024).

A lo largo de la intervención, fue necesario destacar la relevancia del diálogo reflexivo, esto permitió que dentro de los grupos focales, los docentes compartieran dudas, problemas, experiencias vividas, percepciones, creencias, emociones, conocimientos construidos, inquietudes y necesidades. Por parte de la directora fue necesario fomentar el trabajo colaborativo, esto permitió que el equipo docente adquiriera una dinámica en la que se desarrolló una forma de actuar en grupo con mayor autonomía, por lo que se rescata que la directora, junto con el colectivo docente, debe tomar decisiones basadas en la realidad educativa y considerar a la escuela como un espacio diverso y cambiante en donde los conflictos y las problemáticas pueden ser frecuentes y en el que conviven opiniones y puntos de vista, intereses y experiencias distintas (Justo, 2022). Otro aspecto que quedó en claro en

el análisis de los resultados dentro de los grupos focales, fue la necesidad de que la figura directiva tiene que ser el principal agente promotor de las comunidades de aprendizaje, por lo que se recomienda liderar y diseñar políticas institucionales que favorezcan la creación de comunidades de aprendizaje en el centro educativo, facilitar el desarrollo de actividades propias de las comunidades de aprendizaje, así como el acondicionamiento de espacios y tiempos, también es importante institucionalizar un cronograma al principio del ciclo escolar, con un plan de formación autónoma y de trabajo colaborativo entre pares.

CONCLUSIONES

Al inicio de la presente investigación se realizó un diagnóstico enfocado en los docentes de la primaria investigada. Se detectó que una de las principales problemáticas dentro de la institución era la necesidad de establecer al equipo docente como una verdadera comunidad de aprendizaje. Desde la perspectiva o función directiva, se comenzó a indagar en diversos autores que hablaran del tema, determinando el problema en varias categorías. Como punto de partida, se destacan las comunidades de aprendizaje, el trabajo colaborativo y el liderazgo directivo. Una vez detectadas las categorías del tema de investigación, se buscó teoría significativa que ayudará a justificar la problemática y la relevancia que tenía el investigar y formular una estrategia ante el colectivo docente, con miras a mejorar el trabajo colaborativo y el liderazgo compartido. La estrategia que se aplicó como colectivo fue el Compartir Estrategias Exitosas y aplicarlas en los distintos grupos escolares, esto por medio de establecer el trabajo docente como una

comunidad de aprendizaje.

Cabe recalcar que antes de realizar la intervención, se pretendía que al establecer dentro del colectivo docente una comunidad de aprendizaje en la que se trabajará colaborativamente con un liderazgo directivo funcional, que motivará a todo el equipo de maestros, los resultados educativos mejorarán. Podemos decir que el objetivo se logró, ya que en la primera evaluación trimestral del ciclo escolar 2024-2025, los resultados de una evaluación formativa y sumativa, arrojaron calificaciones progresivas, si las comparamos con los resultados diagnósticos de MEJOREDU. Según las encuestas e indicadores que los docentes de grupo contestaron, ellos consideran que éste tipo de actividades no solo fomenta el trabajo colaborativo, el trabajo en equipo y las comunidades de aprendizaje. También fomenta la buena comunicación, el dejar atrás el individualismo, por lo que se fortalece el liderazgo compartido, y la empatía, como bases para juntos caminar hacia metas comunes que beneficien no solo a cada docente, sino también al alumnado en general y sobre todo a aquellos alumnos que se encuentran en riesgo de desarrollar los Procesos de Desarrollo de Aprendizaje, establecidos en el Plan y Programas de Estudio 2022.

Con el trabajo realizado en los grupos focales, fue fundamental el establecer una buena comunicación, confianza, cooperación y colaboración. Los docentes recalcaron la importancia de que como colectivo se trabaje por un fin común, viéndose reflejado el trabajo en equipo de los docentes, en la adquisición de los Procesos de Desarrollo del Aprendizaje de los alumnos y el buen funcionamiento

del plantel, tanto en lo académico como en sus relaciones personales. Queda claro que replicar prácticas y experiencias en las comunidades de aprendizaje puede impulsar el crecimiento y desarrollo de manera positiva de dichas comunidades. Estas prácticas incluyen fomentar la colaboración entre miembros, establecer vínculos de comunicación asertiva, promover la resolución de problemas reales, brindar acceso a recursos educativos de calidad, promover la retroalimentación constante, utilizar tecnología educativa, involucrar a los participantes en proyectos significativos, compartir historias de éxito y evaluar periódicamente los resultados. Al hacerlo un entorno enriquecedor (Sánchez, 2023).

Como parte de la conclusión del presente artículo se recomienda a los docentes como agentes dispuestos al cambio; generar e implementar estrategias exitosas que les permitan transformar sus propias prácticas de aula, dejar a un lado la monotonía y pasividad, para replantear su rol en el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje, abrir canales de comunicación con sus estudiantes y responsables de familia y de esta manera, construir una relación de respeto, cordialidad, diálogo asertivo y fomentar la participación de los demás integrantes de la comunidad educativa, buscar estrategias académicas para conseguir excelentes resultados académicos y visualizar y reconstruir los saberes entre los mismos docentes, desde su experiencia en las aulas, de ahí lo interesante del trabajo colaborativo entre pares (Sánchez, 2023). El objetivo general del artículo de la investigación, se cumplió al quedar claro que las comunidades de aprendizaje son espacios que fortalecen el proceso de enseñanza-aprendizaje en los

establecimientos educativos, permitiendo establecer nuevas metodologías que facilitan la interacción entre los miembros del proceso, por su connotación permite que cada miembro de dicha comunidad se sienta importante desempeñando su rol, a su vez que se convierte en un espacio de participación mediado por diferentes aspectos que facilitan el aprendizaje (Sánchez, 2023). Por lo tanto, es fundamental establecer el trabajo de un equipo docente en una institución educativa del nivel de primaria, como una verdadera comunidad de aprendizaje, en la que se trabaje en equipo y de manera colaborativa, para tener mejores resultados académicos y organizativos dentro del plantel escolar, por medio de una gestión directiva que tenga un verdadero liderazgo y que invite a sus compañeros docentes a aprender e involucrarse en la comunidad educativa.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, S. (2023). Los Enfoques de Investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 82-95.

Aguirre, M. (2022). Percepción del personal directivo en la creación de una comunidad de aprendizaje . *Revista EDUCA UMCH*, (20), 34-62.

Alvídrez, S., & Elías, J. (2024). APRENDIZAJE COLECTIVO EN ACCIÓN: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA DE LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE EN CONTEXTOS EDUCATIVOS. *Ciencia Latina Internacional*.

Arias, J. (2023). *Métodos Mixtos de Investigación*. Perú: Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú S.A.C.

Benavides, M. (2022). Los grupos focales como estrategia de investigación en educación: algunas lecciones desde su diseño, puesta en marcha, transcripción y moderación. *CPU, Revista de Investigación Educativa*.

Cabezas, V. (2021). *Comunidades de Aprendizaje Profesional Docente en Chile: Dimensiones y fases de desarrollo*. Chile.

Cortez, N. (2021). Liderazgo pedagógico en el desarrollo de la gestión educativa en la Institución Educativa. Recuperado el 24 de noviembre de 2024, de <https://repositorio.umecit.edu.pa/handle/001/3835>

González, D., Iturra, C., & Hernández, O. (2022). Trabajo Colaborativo entre maestros y logopedas: Una revisión acerca de las barreras y de su estructura subyacente.

Revista de Investigación Educativa.

Justo, S. (2022). El director como promotor del trabajo colaborativo. Habilidades directivas para la colaboración y la vinculación con la comunidad escolar. México.

Ku Colli, A. (2024). El trabajo colaborativo y el fortalecimiento de la lectura en la educación primaria. Revista Multidisciplinar Ciencia Latina.

Loza, R. M. (2020). Paradigma sociocrítico en investigación. Revista científica digital de psicología.

Luna, B. (2020). Las comunidades de aprendizaje y la actualización docente socioformativa para la sostenibilidad: Un Análisis documental. 126-134.

Malavé, C. (2020). Técnicas e instrumentos de evaluación de los aprendizajes.

Medina, A. (2024). Diario del docente. Chihuahua, México.

Medina, M. (2023). Metodología de La Investigación. Perú.

Navarrete, Y., & Posligua, Y. (2022). Estrategia metodológica para el fortalecimiento del trabajo colaborativo en los docentes de la Escuela de Educación Básica (República de Ecuador). Revista Cubana de Educación Superior.

Rodas, F. (2020). Grupos Focales: Marco de Referencia para su Implementación. INNOVA Research Journal, ISSN 2477-9024.

Salamanca, Y. N. (2021). Comunidades de

aprendizaje, trabajo colaborativo y.

Sánchez, E. (2023). Comunidades de Aprendizaje en Instituciones Educativas de educación básica y media: estado del arte (2019-2023). Uniminuto.

SEP. (2022). Marco para la excelencia en la enseñanza y la gestión escolar en Educación Básica: Perfiles profesionales, criterios e indicadores para el personal docente, técnico docente, de asesoría técnica pedagógica, directivo y de supervisión escolar. México.

Walker, J. (2022). Una síntesis crítica mínima de las portaciones de los paradigmas interpretativo y sociocrítico a la investigación educacional. Enfoques 34, 13-33.

Zaragoza. (2022). Hablemos de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (MEJOREDUC). México.

